

**EVANGELIZACION
EN EL AMOR DE
DIOS PADRE**



VOLUMEN 6

<http://diospadresemanifiesta.com>

MEXICO D.F. A 28/IX/05

EL QUE SUSCRIBE, P. ANTONIO GUTIERREZ M.Sp.S., TESTIFICA
QUE NO ENCUENTRA NADA OPUESTO A LA FE Y A LA MORAL CHRIS-
TIANA EN LA OBRA: MENSAJES DE AMOR DE DIOS PADRE A SUS
HIJOS, ESCRITA POR EL DR. JAVIER E. VIESCA MURIEL .


P. ANTONIO GUTIERREZ

INDICE

- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 27 de Junio de 1999. **El Celo por Mí Casa**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 3 de Junio de 1999. **Quiero instruir a Mis hijos: los jóvenes**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 10 de Junio de 1999. **La Ingratitud del hombre**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 14 de Junio de 1999. **No se vean a sí mismos (Los instrumentos al servicio de Dios)**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 16 de Junio de 1999. **Los Míos serán conocidos por sus frutos**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 17 de Junio de 1999. **La Santa Alegría**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 21 de Junio de 1999. **Las Inquietudes del Córazón**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 24 de Junio de 1999; (Festividad de San Juan Bautista). **La Indolencia y la Pasividad de vuestros corazones**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 26 de Junio de 1999. **Muchos son los llamados, pocos son los Escogidos**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 29 de Junio de 1999. **¿Hay algún padre que se pueda considerar más Padre que Yo**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 1º de Julio de 1999. **“El que no tenga Pecado —o él que se sienta justo— que tire la Primera Piedra**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 12 de Julio de 1999. **La Espiritualización en todos los Pueblos de la Tierra**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 16 de Julio de 1999. (Ntra. Señora del Carmen) **La Prueba que todos los que vivís ahora sobre la Tierra debéis pasar**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 20 de Julio de 1999. **El Poder de la Oración**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 28 de Julio de 1999. **Las Gracias obtenidas al buscar el Agua Viva**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 3 de Agosto de 1999. **Cuidado con los Falsos Profetas**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 3 de Agosto de 1999. Segundo Mensaje. **El Sexo**
- **Oración a María Reina de los Ángeles**
- **Oración a San Miguel Arcángel**

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
El 2 de junio de 1999.**

**Habla Dios Padre,
Sobre: El Celo por Mí Casa.**

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar sobre el Celo por Mi Casa. Mi Hijo Jesucristo, durante Su Vida Pública, os dio muestra de lo que la Iglesia, Mi Templo, el lugar santo en donde Yo habito, junto con El en la Sagrada Eucaristía, debe ser. Recordaréis cómo, con celo santo, corrió a los vendedores del Templo diciéndoles: "Mi Casa es Casa de oración y vosotros la habéis convertido en cueva de ladrones".

Hijitos Míos, todos los que os consideráis Mis verdaderos hijos, deberéis tener ése celo por Mi Casa, por Mi Templo, tanto como edificio material, así como Mi Templo en vuestro ser, en vuestro corazón.

Mi Casa, como edificio material, alberga Mi Presencia viva en el Tabernáculo. Todo el edificio, así, se vuelve santo, porque es Santísimo lo que está albergando.

Vuestra presencia dentro de Mi Templo debe ser de perfecto recato, de perfecta devoción, de perfecta Fé, de perfecto respeto en vuestro vestir y en vuestros modales. ¡Estáis ante la Presencia Santa y Divina de vuestro Dios! No estáis entrando al mercado, no estáis entrando a un lugar público en el que podáis platicar de vuestros acontecimientos cotidianos o de vuestras experiencias sin valor espiritual con vuestros vecinos ahí reunidos, estáis en un lugar santo, privado, en el que es vuestro Dios, el que os escucha, porque es Mi Corazón abierto el que os está esperando para escuchar vuestros pensamientos amorosos, vuestros deseos de agradecimiento, vuestros deseos de reparación, vuestra compañía en Mi Sagrada Eucaristía, la Santa Misa. Está Mi Presencia viva para tener un coloquio secreto entre vuestro corazón y el Mío. Es Mi divina Presencia entre vosotros, Mis pequeñitos, como en los tiempos antiguos cuando Mi Hijo os llevó Mi Vida y Mi Presencia a través de El Mismo. Aquí, en Mi Templo, Me volvéis a tener real y verdaderamente entre vosotros. Yo estoy realmente presente en la Sagrada Eucaristía, os escucho, os consuelo, comparto con vosotros alegrías y tristezas. Yo os espero con verdadera ansia y deseos grandes de que os acerquéis con confianza de niños, sin preguntaros nada, simplemente aceptando Mi Presencia ahí, delante de vosotros. Es ésa confianza de niño la que más Gracias arranca a Mi Corazón deseoso de dar. Es ésa confianza sincera y llena de Fé la que produce los milagros, es ésa confianza amorosa la que más repara a Mi corazón adolorido por causa de tantos pecados y faltas de Fé que existen actualmente en el Mundo.

El santo celo lo deben de vivir y hacer vivir enseñándolo a sus pequeños y a sus semejantes, pero no sólo con palabras sino con vuestro ejemplo. Mi Casa es casa de oración, no de reunión social. Vosotros, todos, venís a verme a Mí, a vivir momentos divinos Conmigo, no debéis venir a Mi Casa a platicar con vuestro amigo ó pariente, al que tenéis tiempo de no verle. Yo Soy el Primero y el Único Dios Verdadero y Mi Presencia es Sagrada. Me ofendéis cuando entráis a Mi Templo y os ponéis a platicar de vanalidades ó a criticar la vestimenta de vuestros semejantes u os ponéis a reír de tonterías. Si vosotros pudiérais ver cómo los ángeles del cielo suben y bajan continuamente a postrarse en adoración ante los Tabernáculos de la Tierra, os daría vergüenza ver vuestra frialdad y vuestra tibieza al no saberos comportar dignamente ante Mi Presencia Divina en el Tabernáculo.

Mi Hijo os prometió quedarse con vosotros hasta el fin del Mundo y lo ha cumplido. ¿Por qué vosotros pagáis tan infamemente éste prodigio de Amor? Cuántos quisieran tener lo que vosotros tenéis y no lo tienen ni lo tuvieron.

Hijitos Míos, Me merezco todo el respeto posible de parte de Mis sacerdotes y de todos Mis fieles hijitos. El ambiente que se debe sentir dentro de una Iglesia, dentro de un Templo, debe ser santo, lleno de vida espiritual, lleno de respeto a vuestro Dios y a vuestros hermanos. Se debe sentir Mi Presencia, al darse el respeto debido dentro del Templo. Mis Iglesias y Templos deben ser lugares santos en los que todos vosotros, Mis pequeños, entren a llenarse de Gracias y Bendiciones que Yo, vuestro Dios, derramaré sobre todos vosotros al venir a Mí y que con sincero deseo y Fé absoluta. Me pidáis lo que necesitéis.

Yo Soy Fuente de Vida, Yo Soy Fuente, de Amor y a Mi se acercan todos los que Humildemente se reconocen pequeños y necesitados de su Dios.

Además de Mis Templos e Iglesias como construcciones materiales, existe Mi Templo Divino en vuestro ser. YO realmente habito en vosotros y si en Mi Templo material os pido respeto, presencia y modales dignos para estar frente a vuestro Dios, lo mismo, en lo espiritual, os pido para Mi Templo en vuestro corazón.

El celo que pido para vuestro corazón deberá, también, ser un celo santo y éste se deberá dar, tanto en vuestra vida de relación para con vuestros semejantes, como para la vida interior que deberéis tener Conmigo.

Mi Presencia viva se debe transparentar a través de vuestros actos todos, el respeto hacia vuestros semejantes, la ayuda mutua, las conversaciones, vuestra intercesión ante Mí. Todos deberéis ser Mi Hijo nuevamente, que camina en presencia vuestra.

Os deberéis preguntar ante cada acontecimiento que se os presente en vuestra vida, ¿Cómo actuaría Mi Jesús aquí, ante éste suceso? ¿Cómo respondería Mi Jesús ante ésta grosería ó ante éste ataque de parte de un semejante? ¿Qué ayuda daría mi Jesús ante el necesitado que se me acerque? ¿Qué ejemplo daría Mi Jesús ante hijos, familiares y amigos?

La Vida de Mi Hijo, que es la Mía, es la que debe, de ahora en adelante, hacerse patente en vuestras vidas. Ya no debe ser vuestro egoísmo, vuestra soberbia vuestra vanagloria, vuestra decadencia por el pecado, lo que salga a relucir de un alma que fue creada por Mi en total santidad y amor. Ya es el tiempo en que deberéis crecer y daros cuenta de que vuestro Dios necesita de un crecimiento mayor en sus hijos, de una madurez espiritual más alta, para poderles dar responsabilidades mayores. El tiempo que viene es tiempo de vida en el amor hacia Mí y hacia vuestros hermanos. Debéis prepararos para entrar en una época santa, en una era del Amor Supremo de vuestro Dios, donde el respeto, la donación total, libre y soberana de vuestra voluntad, se vuelque a la Voluntad Amorosa de vuestro Dios. Es la humildad y vuestra sed por Mi Divinidad la que os deberá acercar a Mí. El alma que se acepta pequeña y sedienta, vendrá a apagar su sed a Mi Fuente Divina, a Mi Corazón abierto de Amor por todos vosotros.

¡Sois Míos! Os amo infinitamente y os necesito volcados plenamente a Mi Voluntad para así consentiros y daros los regalos más grandes que aún vuestras capacidades no alcanzan a vislumbrar.

Os quiero consentir, hijitos Míos, llevadMe amorosamente en vuestro interior. TenedMe respeto santo en vuestros pensamientos, platicadMe íntimamente y copartidMe todo lo vuestro. Todo lo sé, todo lo escucho, pero no es lo mismo que Yo habite como ser solitario en vuestro corazón, al que Yo habite como vuestro amigo, como vuestro Padre, como vuestra compañía perfecta ya que cuando así lo hacéis, Mi gozo se vuelve grandísimo y al compartidMe vuestra vida, Yo os comparto la Mía y juntos hacemos un Cielo divino aquí en la Tierra.

Buscad ése celo santo en Mi Templo, en Mis sacerdotes, en vuestros semejantes y en vuestro interior y así Yo Me podré manifestar perfecta y libremente en todos vosotros. Y, así como Mi Presencia en el Tabernáculo santifica a todo el edificio, Mi Presencia en vosotros, cuando Me dejáis vivir plenamente., también os santifica.

Yo os amo y os bendigo en Mi Santo Nombre, en la Presencia Divina y Real de Mi Hijo en la Sagrada Eucaristía y en el Amor que todo perdona y que todo lo une" de Mi Santo Espíritu.

Dejaos guiar por Mi Hija, la Siempre Virgen María, quién aceptó siempre con celo bendito Mi Presencia en Su Vida.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 3 de junio de 1999.**

**Habla Dios Padre,
Sobre: Quiero instruir a Mis hijos: los Jóvenes.**

Hijitos Míos de Mi Corazón, Hoy os quiero instruir a vosotros Mis pequeños, los jóvenes.

Es Mi Corazón el que siempre os está llamando, es Mi Corazón el que quiere, en todo momento, habitar en el vuestro. La juventud es una etapa de asentamiento, de asimilación y de confirmación a las enseñanzas dadas por vuestros padres. Es cuando, las enseñanzas que recibisteis, deben ser hechas vida, porque es en ésta etapa cuando se marcará vuestro futuro. Hasta ahora habéis visto vuestra vida, básicamente, a nivel humano, ahora lo deberéis ver a nivel divino. Las enseñanzas que os dan vuestros padres sobre Mis Preceptos y Leyes, sobre el amor, que ellos mismos darán y vivirán, el respeto y devoción a Mi Santísimo Nombre, deberán ser ahora, en ésta etapa de vuestra vida, recapitados, estudiados, reflexionados y será vuestro libre albedrío el que os hará decidir si estáis Conmigo ó estáis contra Mí.

Al ser ésta etapa de vuestra vida una etapa de transición y básica para vuestro futuro, al saberlo también el maligno, os ataca más fuertemente. Os pone infinidad de desviaciones en vuestro camino, para que no os concentréis en la responsabilidad tan grande que tenéis.

Es en ésta etapa y a veces en algunos más pequeños, cuando Mis Leyes, Mi Vida, se implanta en vuestros corazones y, al enraizar, gracias a vuestro libre albedrío y principalmente por amor y agradecimiento a vuestro Dios, darán el fruto que Yo necesito para que Mi vida se mantenga entre vosotros.

En ésta edad en la que más errores se cometen, si sois mal guiados, pero es también cuando se fijan los grandes ideales en vuestro corazón, los cuáles darán grandes frutos por el resto de vuestra vida.

Es el demonio el que se aprovecha de vuestra indecisión y que con la ayuda de sus secuaces, os desvían hacia caminos de perdición, los cuáles dejarán grandes o pequeñas heridas que modificarán en mucho o en poco vuestro futuro.

Es en ésta etapa en la que vuestro cuerpo comienza los maravillosos cambios que os prepararán a la procreación de más pequeñitos Míos. Por ello, vuestra entrega a Mí, debe ser mayor, porque los cambios que experimentáis son para la obra santa de la procreación, la cuál da por resultado la continuación de la Redención por los hijos que tendréis.

La procreación es santa, por los frutos que se deben derivar de ella, como son: la creación de más pequeñines, que serán educados en Mi Amor, que serán educados en la gratitud a su Dios, que serán educados para amar a su prójimo, que serán educados para servir a1 necesitado, tanto en lo espiritual, principalmente y luego en lo material.

Por eso, en ésta etapa, el demonio trata de desvirtuar la santidad del acto de procreación Vio muestra como una diversión y goce superfluo, sin responsabilidades inmediatas ni futuras. El sólo desea que se afecten Mis Leyes y Preceptos, que no haya continuidad en Mi Obra de Redención del género humano, que vosotros no gocéis lo que a él se le quitó por su pecado, el Reino que os tengo prometido.

Es a través de sus secuaces que os engaña para desviaros, produciendo la destrucción, tanto de vuestro cuerpo, de vuestra mente y de vuestro corazón. Al desviaros vosotros no tendréis la Vida que Yo tanto anhelo que tengáis en vuestro corazón. Esta etapa de vuestra vida, como os dije anteriormente, marcará definitivamente vuestro futuro. Es una etapa fuerte de prueba, de freno a vuestra carnalidad y de confirmación en la Fé y servicio a vuestro Dios.

Esta etapa marcará el respeto a vuestros semejantes, a la vida espiritual de los que están con vosotros y con los que os relacionáis. Los errores ó los logros que tengáis en ésta etapa de prueba, os acompañarán, no sólo el resto de vuestra existencia, sino por toda la eternidad.

La pureza y la castidad en ésta etapa, os darán una luz muy grande ante Mis Ojos y ante los ojos de Mis Ángeles y Santos. Lo que oigáis, lo que habléis, lo que hagáis, lo que aprendáis, lo que penséis, lo que leáis, todo, todo, modificará, para bien ó para mal vuestro futuro.

El maligno os pone pruebas y será vuestro libre albedrío el que responderá, para bien ó para mal, a la prueba. Ello dependerá en mucho, de la educación recibida en el seno de la familia en la cuál se hayan vivido Mi Amor, Mis Enseñanzas y Mis Leyes ó en las que no se hayan vivido ni respetado las mismas.

Así como se afecta la obra santa de la Procreación por los desvíos que os pone el maligno, también os afecta en vuestro ser, tanto en lo moral y espiritual, como en lo físico. De aquí que os engaña con el goce superfluo y destructivo de las drogas, del alcohol y de las falsas lecturas que os llevarán hacia sus caminos de perdición.

Como sabéis, las drogas os dejarán secuelas físicas y espirituales. Os encadenan y en lugar de buscarMe para devolveros la Vida, buscáis afanosa y enfermiza mente la ó las drogas que ahora sentís que necesitáis para poder tener "vida". Me anuláis a Mí, Me cambiáis por las drogas y los vicios, hacéis vida en otro "dios", que ni os dá vida ni os dá amor. Vuestra destrucción es paulatina, la cuál goza el maligno y se mofa de vosotros ante Mí, por la

degradación que está logrando en vuestras almas. Os encadenáis a vuestra propia destrucción.

No así aquellos, que tomando de corazón Mis Enseñanzas que os dio Mi Hijo Jesucristo y pidiendo humildemente ayuda a Mi Hija, la Siempre Virgen María ó a Su esposo San José ó la intercesión de algún ángel o santo del Cielo, superarán la prueba y las insidias del demonio. La vida de éstos Mis hijos, se vuelve vida de paz, vida bendecida en todos sus actos, porque, así como ellos Me han escogido para ser el Centro de su existencia, así, también Yo los tomo para ser Mis hijos consentidos a los que llevo muy dentro de Mi Corazón y en los que pongo toda Mi confianza, ya que ellos Me han demostrado que en la etapa de prueba se mantuvieron en el buen camino, el camino de Amor.

Hijitos Míos, el mal actualmente se lleva a muchos de Mis hijos en ésta etapa de la vida, en la juventud. Tenéis que daros cuenta de la responsabilidad tan grande que tenéis y habéis hecho con vuestro Dios. Bajasteis con libre voluntad para servirMe y en vez de ello, atacáis Mi Obra y Me traicionáis.

Daos cuenta de que Yo estoy guiando vuestro camino. Os pongo luces para que no os perdáis. Creéis y os hace creer nuestro enemigo, que si no "aprovecháis" ésta etapa para darle vuelo a vuestra carnalidad y a vuestros deseos desenfrenados, no vais a vivir plenamente. La plenitud nunca os la va a poder dar el mundo, puesto que él y sus obras son infinitamente limitadas, la PLENITUD sólo la puedo dar Yo, vuestro Dios y Señor, que Soy el Omnipotente. La infidelidad que Me causéis os puede dar un remordimiento eterno.

No es etapa de goce desenfrenado, como os lo quiere hacer ver el maligno, es etapa de bases puras en el amor que os darán la corona eterna. Muchos de Mis hijitos sucumben en ésta etapa, por no acercarse a Mi, Yo que todo lo puedo, Yo que todo lo perdono, Yo que todo lo reparo. El maligno os aparta de Mi Camino y os hace sentir os basura, os hace sentir os con una carga tan pesada de maldad que os hace creer que Yo no os puedo perdonar tal cantidad de pecados, logrando que no os acerquéis a Mí. Yo comprendo vuestra debilidad. Yo comprendo vuestro pecado, Yo comprendo vuestra frialdad, Yo comprendo vuestra traición. Yo comprendo esto y más y os alivio de TODOS vuestros pesares y pecados, siempre y cuando comprendáis Mi Infinita Bondad, que comprendáis", que necesito un arrepentimiento sincero de vuestro corazón y también necesito que comprendáis que debéis darle la espalda definitivamente a aquél y a aquellos que os han llevado a vuestra destrucción espiritual y física. Yo todo lo puedo reparar en el Amor y en la Confianza a vuestro Dios.

Recordad que para que haya continuidad de Mi Vida sobre la Tierra, dependo de vosotros, para que Me forméis a otros pequeñitos con responsabilidad y con Amor y así YO pueda seguir bendiciéndoos a vosotros y a vuestras familias, ahora y por toda la Eternidad.

Mi Nombre es Santo y éste deberá darse a conocer por siempre.

Hijitos Míos, jóvenes del Mundo, reciban Mis Bendiciones, reciban Mi Amor Paternal, reciban Mi Santo Espíritu y llenen vuestro Mundo de Mi Vida y de Mi Amor a través de la procreación responsable y así vuestra recompensa será muy grande en el Reino de los cielos.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 10 de junio de 1999.**

**Habla Dios Padre,
Sobre: La Ingratitud del hombre.**

Hijitos Míos, hoy os quiero volver a remarcar un tema que Me duele mucho, el de la ingratitud del hombre.

Como creaturas caídas por causa del Pecado Original, tendéis a éste error y a muchos otros. La ingratitud comienza y da comienzo con vuestros primeros padres. El dolor que Me causa éste defecto en vosotros es muy grande, más de lo que os podéis imaginar, ya que no alcanzáis, ni siquiera, a imaginaros la cantidad de Amor que se ha derramado en vosotros desde el Principio de los Tiempos. El dolor va en proporción al amor donado.

Cuando alguno de vosotros ama a alguien y se da en totalidad, a ellos, confiando plenamente y poniendo toda vuestra esperanza en aquellos a los que consideráis vuestros íntimos y os fallan y no solamente esto sino que además algunos hasta hacen lo posible por desacreditaros ante los demás, vuestro dolor se vuelve muy grande, porque vosotros os decís: Pero si yo le dí todo mi amor y confianza, como a nadie se la he dado, no le pedía cuentas porque creí que el amor era recíproco y me falló. A todos o a casi todos vosotros os ha sucedido algo similar, ya con algún hermano, ya con algún amigo, ya con vuestra esposa o esposo y el dolor que sentisteis fue tan grande que, no solamente os deja un resentimiento grande contra ésa persona, sino que muchas veces os ponéis una protección, una muralla, que impide que vuestros sentimientos y vuestra confianza se vuelvan a dar, como se dieron con ésa persona amada. Esta es, la forma normal de la actuación humana, se enconcha y por causa de la soberbia que en todos existe, en mayor o menor grado, se siente dañado uno mismo y os decís internamente, ipues ya no me lo volverán a hacer!, lo que provoca que ya no os deis nuevamente a los demás, ni que perdonéis porque fuisteis humillados.

Imagínense todos vosotros, si así pensáis y así actuáis al sentir os heridos, vosotros que sois pequeños, imperfectos en el amor, insensibles para saber perdonar, ¿cómo no Me voy a sentir Yo, que Soy vuestro Padre, vuestro Creador, vuestro Dios, el Amor sensible por excelencia, con todas vuestras muestras de ingratitud? Como os dije antes, el dolor va en proporción al amor donado y ¡Yo os he dado todo!

Todo lo creado, o fui creando con sumo cuidado, en todos sus detalles, para haceros felices por toda la Eternidad. Cuidé detalle por detalle. Pensé en cada uno de vosotros y Me decía a Mi Mismo: Esta flor le va a gustar a tal o cuál persona y Me lo va a agradecer. Este amanecer les va a gustar a éstas otras personas, etc. Por cada uno de vosotros fui ideando detalles para haceros felices, y no por un ratito, sino para toda la Eternidad.

Mi Amor Supremo y Mis Cuidados, primeramente, se volcaron sobre vuestros Primeros Padres, Adán y Eva. Gozaron y Me agradecieron y viví un tiempo con ellos como Yo lo había deseado, hasta que el maligno les puso la tentación y al usar su libre albedrío, prefirieron su propio yo, se prefirieron a ellos mismos, se quisieron consentir ellos mismos, sin darse cuenta que sus capacidades eran infinitamente inferiores a las Mías y no lo iban a poder lograr y por no verMe, por no ver Mi Omnipotencia comparada con su pequeñez, se perdieron en su soberbia, se perdieron en su ego, se perdieron por la falta de gratitud hacia su Creador. Creyeron que podrían prescindir de Mí. Se sintieron creadores y su soberbia no les permitió ver su realidad, la de ser creaturitas creadas por su dios para ser amadas y consentidas, por El, por toda la

Eternidad. Vivían en la Eternidad y el tiempo se creó por causa de ellos. Vivían en la vida y se creó la muerte por causa de ellos.

Vivían con el Amor Ilimitado y empezaron a vivir un amor limitado, el de ellos mismos, por el pecado. Todo se alteró. La Tierra era parte de ésa Eternidad y el pecado la limitó en su tiempo. La ingratitud y la soberbia todo lo afectó. Afectó Mi Plan de Amor para con vosotros y así como ellos iniciaron éstas limitaciones al no agradecerMe todas las bendiciones y Gracias que derramaba día a día después del Pecado Original, ahora también vosotros día a día os volvéis ingratos al amor y cuidados que os doy. Vuestra mayor ingratitud es la de no acordaras de Mí en vuestras vidas. Estáis en el Mundo porque así Me lo pedisteis. Vinisteis para servirMe, lo cuál es un punto a vuestro favor y éste punto vale para Mí muchísimo ya que vivíais en Mi Presencia, gozando de Mi Vida Infinita en el Cielo y vosotros, cada uno de vosotros sacrificasteis ése gozo para bajar a la Tierra para propagar Mi Amor y para la salvación de vuestros hermanos vivos, que también están en la lucha y de los difuntos, que están en el Purgatorio.

Como vuestra primera donación fue ante Mi Presencia y en santidad de alma, sabiendo perfectamente lo que hacíais, para Mí ése acto de donación libre vale muchísimo y por ello os cuido y os procuro todos los medios que están en Mi Poder daros durante toda vuestra vida, para no dejaros vivir en el pecado cuando caéis y *si* es posible, cuando lo permitís, evitar que caigáis en él. Os procuro en todo momento para ayudaros a vuestro buen cumplimiento en vuestra misión, pero es vuestro libre albedrío el que os traiciona y que Me traiciona.

No os dais cuenta cabal de cuántos dones os concedo a diario a cada uno de vosotros y son tan pocos, pero tan pocos Mis hijos que realmente se acuerdan de Mí para agradecerMe todas las bondades que recibís.

Mi Corazón está muy adolorido por vuestras ingratitudes y detengo Mi Ira Divina gracias a los pocos que se acuerdan de agradecer y que agradecen de corazón, no sólo por ellos, sino por todos aquellos que no se acuerdan. Gracias a ésas almas que reparan vuestro mal proceder, vuestra despreocupación, vuestra ingratitud, es por ellas, que al reparar unidos a los méritos de Mi Hijo Jesucristo, por lo que he detenido Mi Ira Divina.

Hijitos Míos, os he dado todo y vuestra soberbia limita el poder de Mis Dones. Me he dado por completo en Mi Hijo Jesucristo y vuestra frialdad limita el que podáis recibir todos Mis favores. Me sigo dando día a día, siempre actuando con Amor verdadero, a diferencia de vosotros que os enconcháis después de sentir la traición del ser querido y, ¿qué recibo por ello?, desprecios, olvidos, ataques, frialdad e ingratitud nuevamente.

Hijitos Míos, esto ya no puede seguir así. Fuisteis creados para llevar Mi Amor, compartirlo y agradecerlo a vuestro Dios y Creador y en lugar de ello actuáis como verdaderos traidores para con vuestro Dios y para con vuestros hermanos. Aún entre vosotros os dañáis mutuamente, sin importaros destruir la vida física, la que sí véis, ni la espiritual, que no véis y que ni os interesa ver. Vuestra vida se ha llenado de un materialismo mortal, aún entre vosotros ya no os dais verdadera vida, ya no buscáis el crecimiento espiritual de vuestros hermanos ni el vuestro. Permitís que Mi enemigo Os siga atacando a través de programas, revistas y otras publicaciones destructivas, tanto para vuestro cuerpo, como para vuestra alma.

Ahora os habéis enconchado pero no para no dejar entrar el mal a vuestro corazón, sino para no permitir que Mi Gracia entre a él. Os habéis vuelto refractarios al Amor y a la Pureza de vuestras almas. Dejáis ya, que libremente el maligno actúe en vuestras vidas, llevándolas a un sonambulismo espiritual. Os movéis porque os tenéis que mover y sólo para llenar vuestras primarias necesidades, pero ya no queréis mover vuestra voluntad hacia la búsqueda de Mi Bien, hacia la búsqueda de la Verdad hacia la búsqueda de la Luz que os guiará hacia Mi Reino Eterno. Vivís enconchados en Vuestro propio egoísmo y en vuestra propia pequeñez. Ya no tenéis metas santas, metas altas, metas divinas por alcanzar. Ya os habéis acostumbrado a dar lo mínimo necesario para poder obtener, tanto de Mí como de vuestros semejantes, lo que necesitáis. Ya no tenéis afán de lucha, porque os habéis acobardado ante la propia maldad de la vida, vida que habéis permitido que Mi enemigo os diera.

Ya no deseáis ni usar de vuestra razón interior, que os dá Mi Santo Espíritu, para no crearos problemas con los demás ó con las autoridades cuando sabéis que se está actuando con injusticia. Ya no les llamáis la atención, con justa y respaldada razón basada en Mis Leyes y Mandamientos, a aquellos hijos Míos, servidores públicos y a Mis servidores en el sacerdocio, que os están llevando a una muerte progresiva, tanto en lo material como en lo espiritual. Os estáis acostumbrando a vivir en las pocilgas, cuando fuisteis creados para vivir en el Paraíso. Permitís que os sigan matando y sacando provecho, tanto material como espiritual, al permitir que hermanos vuestros os vendan pornografía, drogas y muerte, muerte que ahora podéis ordenar se ejecute pagando a un hermano vuestro para que destruya la vida de otro hermano vuestro. Habéis vuelto al Principio de los Tiempos cuando Caín mata a su hermano Abel.

Hijitos Míos, ¿no os dais plena cuenta hasta donde habéis llegado? ¿Hasta que degradación espiritual y humana os ha llevado Mi enemigo y el vuestro?

¿No tenéis el interés de ser nuevamente hijos de MI Reino y no hijos pródigos comiendo sobras en las porquerizas? ¿No desea, acaso, vuestro corazón, regresar a la Casa Paterna y pedir perdón, para comer, aunque sea, lo que los sirvientes del Padre comen? ¿No deseáis acaso terminar con todo esto, que no ha sido creado para los hijos del Rey, quienes sois todos vosotros? Sois de estirpe real, porque venís de Mí, vuestro Dios. Vuestra alma está constituida de Mi Esencia Divina y no merece ni la ingratitud ni la degradación con la que Me pagáis y en la que vivís ahora.

Debéis entender que Yo estoy con vosotros aún en los casos en que vuestro ó vuestros pecados, sean de los más deplorables en la humanidad. Recordad que, aún el más grave pecado que se ha cometido en toda la Historia de la Humanidad, como fue el deicidio cometido por Judas Iscariote, Yo lo hubiera perdonado si él se hubiera arrepentido, pero su temor y su soberbia no le permitieron confiar en la Omnipotencia de Mi Misericordia.

Mi Misericordia es Omnipotente, es Infinita y no hay Pecado, por más grave que vosotros consideréis, que Yo no pueda perdonar. A pesar de vuestras ingratitudes Yo no Me enconcho, Yo no cierro ni detengo los caudales de Amor que se derraman de Mi Misericordia.

TODOS, todos vosotros, habéis sido llamados y cubiertos por los Méritos de la Redención de Mi Hijo Jesucristo. TODOS tenéis el derecho de recibir Mis Bendiciones, aún vosotros, los que habéis asesinado cuerpos y almas, aún vosotros, los que consideráis que vuestro pecado contra Mí, vuestro Dios, sea imperdonable. Todos tenéis el derecho de vuestra salvación, porque *la Sangre de Mi Hijo se dio para todas las almas y para todos los tiempos.*

No permitáis, ya más que el maligno os engañe haciéndoos creer que vuestro pecado no tiene reparación. ¡No, hijitos Míos, sois Míos y Mi Misericordia TODO lo repara! Venid arrepentidos, venid con corazón contrito, venid con corazón agradecido, al saber con toda seguridad, que vuestro Padre os recibirá, os abrazará, os vestirá con ropas dignas por ser Sus hijos, para vivir en Su Reino, porque Su Misericordia es Eterna y Su Misericordia os permitirá el que volváis a ser hijos verdaderos del Dios Verdadero, en el Reino de los Cielos.

Confiad en vuestro Dios, que NUNCA se aparta de Sus hijos, a pesar de vuestra ingratitud. Vuestra pequeñez y vuestro pecado no os permiten ver Mi Bondad, pero confiad en la Fé que Yo he puesto en vuestros corazones y ella os dirá la Verdad y ésta es, que Yo os amo a pesar de vuestra frialdad y de vuestros pecados, aún de los más graves.

Recordad, hijitos Míos, que Mi Misericordia es Infinita. Recordad que vosotros sois finitos, sois limitados, así que, vuestras faltas, por más graves que sean, nunca, pero, nunca, vana poder ser tan malas como para que Mi Poder de Bondad Infinito sea contrarrestado por la maldad de vuestras obras.

Mi Amor aniquila todo acto del mal., pero debéis dejar que Mi Amor fluya a través de vosotros, al arrepentiros de vuestra vida pasada y os volquéis a Mi Voluntad, para que Yo, a través vuestro, aniquile éste mal que ahora os circunda y que poco a poco os está ahogando.

Hijitos Míos, tenéis ahora, en vuestras manos, en vuestra mente y en vuestro corazón, la llave de la Verdad y sólo vosotros podréis decidir si queréis que vuestro Mundo cambie, permitiéndome a Mí, habitar en vuestro corazón; ó podéis permitirle a vuestra ingratitud y rechazo contra vuestro Dios, el que el enemigo os siga aniquilando poco a poco. Vosotros decidiréis vuestro destino. Yo ya he puesto un hasta aquí al maligno y él lo sabe, pero el tiempo que le queda para atacaros se puede disminuir o cancelar, dependiendo de vuestra donación a Mi Voluntad y a la búsqueda y donación del Amor que Me permitáis que Yo deposite en vuestros corazones. La decisión es vuestra. Tenéis el libre albedrío, pero no tenéis la Sabiduría para usarlo correctamente si no os acercáis a Mí, a vuestro Dios, que os ama infinitamente.

Yo os bendigo y derramaré Mi Santo Espíritu sobre todos aquellos que Me lo pidáis. El os guiará hacia la Verdad de Mi Corazón y hacia el retorno seguro a la Casa Paterna que tanto os añora.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
El 14 de junio de 1999.**

Habla Dios Padre,

Sobre: No se vean a sí mismos (Los instrumentos al servicio de Dios).

Hijitos Míos, hoyos quiero explicar lo que quiero decir cuando digo: No se ven a sí mismos. Esto lo pido y lo pediré a los que están y estarán a Mi Servicio como mensajeros de Mi Amor.

Esta es una frase llena de humildad en la cuál Yo puedo hacer vida Mi Voluntad. No verse a si mismos significa el aceptar que todo lo que salga de vosotros, todo lo que viváis, todo lo que habléis, todo lo que actuéis, los milagros y conversiones que se den a través vuestro, sabréis, por humildad y que por libre donación a vuestro Dios, que no viene de vosotros sino que TODO viene de Mi.

Mis grandes elegidos, a través de la Historia Sagrada han sabido reconocer y aceptar lo que ésta frase significó en sus vidas. La humildad y la aceptación de Mi Voluntad en ellos era su vida, era su alimento espiritual y así tenemos a todos los profetas de la antigüedad. Lo podemos constatar con Abraham, padre de la Fé, quién, a través de él, os enseñé lo que es tener una Fé a toda prueba en Mí. Recordaréis que Yo le hice una promesa y ésta fue, que Yo le daría una descendencia más grande que las arenas de las playas y de las estrellas del Cielo. El, simplemente, creyó en su Dios y cuando le pedí que Me sacrificara a su único hijo, el siguió creyendo en Mí, en su Dios. No se vio a sí mismo, o sea que no antepuso sus intereses ni sus sentimientos antes que a Mi Voluntad y se dejó guiar como fiel instrumento. El resultado lo conocéis, al aceptar Mi Voluntad, sin dudar y por dejarMe habitar en él, como regalo he permitido se le reconozca y se le reconocerá por toda la Eternidad, como el Padre en la Fé.

Es Mi Persona, es Mi Fé, Soy Yo en él y por agradecimiento a su libre donación, al permitirMe vivir en él ó en cualquier persona, Yo permito que el instrumento reciba la presea del triunfo y no se Me dé a Mí. Realmente Soy Yo quién se merece la alabanza de vuestros hermanos ya que Yo moví a ésa alma a realizar la acción maravillosa que haya hecho y ya no es su voluntad sino la Mía la que véis trabajar a través de ellos. El instrumento goza en dos formas, por un lado, las alabanzas y agradecimientos de sus hermanos hacia él; por otro lado goza el saberse escogido por Mí, su Padre, para realizar acciones divinas y saber que al hacer Mi Voluntad en él, Me está haciendo feliz. ¿Os dais cuenta de cómo os proveo de grandes regalos al aceptar ser Mis Instrumentos?

Otro ejemplo maravilloso es el de vuestra Madre Santísima. NUNCA se vio a sí Misma. Desde la edad de tres años Ella pidió ser consagrada al Templo y vivir ahí para servir a Su Dios. Pudo haberse visto a sí Misma y pensar ¿Cómo, Yo tan pequeña, voy a dejar a Mis padres y a Mi hogar e irme a aislar al Templo? Ella no se vio a sí Misma, vio a Su Dios, a Su Creador, a Mi vida en Ella Misma. Ella se Me donó como instrumento fidelísimo y nunca hubo un no para Su Dios, sino todo el tiempo fueron Sus Palabras llenas de humildad y amor hacia Mí, acompañadas con el "hágase Tu Voluntad en Tu humilde sierva". Palabras hechas obras en las que Yo era Primer lugar en Su Vida y en Sus actos. Vivía vida sobrenatural e íntima Conmigo y en toda Su Vida se transparentaba Mi Vida y Mi Voluntad y el regalo que le otorgué por ello es el que fue, es y será reconocida por todas las generaciones, Madre del Salvador del género humano, Madre de Su Dios Infinito y Todopoderoso.

No verse a sí mismos es el responder a vuestro Dios con agradecimiento infinito por los dones y Gracias que se obtienen al dejarMe hacer Mi Voluntad en vosotros. Los milagros que se hicieron y se siguen haciendo, primero, a través de Mi Hijo Jesucristo y posteriormente, a través de todas aquellas almas que Me dejan habitar en ellas, son obra Mía, pero a vosotros se os dá el reconocimiento y ése es el regajo, que obtenéis y se os recuerda así por siempre.

Ya os he explicado que vosotros sois muy pequeñitos y que por vosotros mismos no podéis hacer nada, pero ésa nada, así reconocida en humildad y donada a Quién todo lo puede, se vuelve conducto de vida, se vuelve vida en Mi Vida y por ello, conocéis los grandes milagros que, primero, pudieron hacer los apóstoles y discípulos de Mi Hijo y posteriormente los realizados por muchos santos, de los cuáles conocéis la vida de algunos de ellos. Digo, algunos de ellos porque hay muchos más que no conocéis, que han llevado vida oculta, vida de santidad, vida de entrega total, vida de humildad y donación perfecta a Mi, a vuestro Dios y Yo he podido manifestarMe a través de ellos para proseguir Mi Obra de Redención, siempre a través de actos totalmente envueltos de Amor. Esta palabra, AMOR es la palabra clave para los que son Míos y desean vivir en Mí, para que Yo Me manifieste a través de ellos. Es el Amor, en altos grados de manifestación, buscando la Perfección para agradarMe, lo que

produce el olvido de sí mismos, el no verse a sí mismos, porque, cuando llegáis a éstos grados de amor, os dais plena cuenta de cómo Yo gozo al alma donada a Mí y a las obras que de éstas almas brotan, como bendiciones, para todos sus hermanos.

Toda Mi Vida, en vosotros, es donación y búsqueda de amor para vuestro propio crecimiento. El alma donada y que no se ve a sí misma, adquiere la necesidad de aprender a amar más, aprende a verse pequeña y necesitada de Mi Vida, aprende a apagar su sed al acercarse a Mí y así calmar su sed espiritual. El alma donada tiende a buscarMe más y a tratar de introducirse cada vez más en Mi Corazón, para que así, al conocerMe más, me pueda amar más y, al amar más, poder dar más a los demás y al dejar a un alma impregnada de Mi amor, sabe que Mi Alegría se desborda y ésto es lo que más alegra al alma entregada a Mí, el saber que Me hizo feliz, que hizo feliz a su Dios.

No hay nada más grande para una creaturita, como vosotros, que el hacerMe feliz, dejándoMe actuar en vosotros y Yo Mismo llevar Mi Amor a los demás a través vuestro.

Si os dais cuenta, si reflexionáis y entendéis éstas palabras, llegaréis a la conclusión de que todo se mueve en Mí y para Mí y al darMe alegría, haciendo Mi Voluntad, los que ganáis, al ciento por uno, sois vosotros. Os lo voy a explicar. Cuando vosotros tenéis a vuestros hijitos en la escuela y les dejan hacer un trabajo importante, como para un concurso, ya puede ser un dibujo, una composición o algo más en donde notáis que vuestros hijos aún no están tan capacitados como para hacer un trabajo de concurso, lo natural en vosotros, padres, es el de tratar de "ayudarles" y realmente lo que hacéis es una pequeña trampita, puesto que el trabajo debe ser de ellos, pero vosotros queréis que nuestros hijos sobresalgan, y así el trabajo termina siendo vuestro y no de ellos. Vuestros hijos se vuelven solamente instrumentos, se vuelve solamente el personaje que llevará vuestro conocimiento a su profesor ó a los jueces que decidirán quién hizo el mejor trabajo. Vosotros sabéis que vosotros mismos fuisteis los autores, pero es vuestro hijo el que hace acto de presencia ante quién juzgará el trabajo; vuestro hijo prácticamente no hizo nada. El premio ó el reconocimiento al mejor trabajo, lo recibirá vuestro hijo y vosotros gozaréis también éste triunfo y así cada quién goza en diferente proporción. Por el simple hecho de haberse presentado vuestro hijo con el trabajo y haber ganado, recibirá de manos del juez o del maestro, la medalla o el reconocimiento fijado y ante todos sus compañeritos; él sabe que el no hizo el trabajo pero alguien que lo quiere mucho lo hizo para ayudarle y esto no le quita el gozo del triunfo que está recibiendo. Vosotros padres gozáis el triunfo porque medisteis vuestro intelecto ante otros semejantes y ganasteis y por ello os sentís satisfechos. Pero, ¿Qué sentís, cuando es vuestro propio hijo, quién fue instrumento de vuestro intelecto, que llevó vuestro trabajo a triunfar, el que reconoce que el no fue autor y os agradece de corazón el triunfo, las ovaciones, el reconocimiento general, porque se reconoce incapaz de poder realizar lo que vosotros hicisteis?

Así es y así debe ser vuestra vida. Yo, actuar a través vuestro, haciendo el bien, llevando Mi Amor a los vuestros, levantando almas a la Vida de la Gracia y, sobre todo, que, sabiendo que Me hacéis feliz por vuestra libre donación, recibiréis grandes regalos, porque aceptasteis que Yo hiciera "trampitas" en vosotros y así recibiréis reconocimientos por parte de vuestros hermanos, quienes os reconocerán como verdaderos hijos Míos. Pero lo que más Me hace feliz es vuestro agradecimiento de corazón al haberos reconocido pequeños y sabiendo que todo se logró gracias a Mi intervención en vosotros y todo esto sólo se logra gracias a vuestra HUMILDAD.

PedíDMe ésta virtud, que es de las más grandes, ya que sin ella Yo no puedo actuar en un alma. Podréis poseer el amor, que es la virtud por excelencia, pero si no va tomada de la mano de la humildad -no verse a sí mismo- pronto lo podréis perder. TODO lo podréis hacer y obtener a través del amor-humilde, al ver, primero, Mis intereses y luego los de los demás y al último los vuestros. Si no os véis a vosotros mismos, esto querrá decir que estáis viendo primero por los demás y así, al ver a los demás Me estaréis viendo a Mí, por consecuencia, ya que Mi Hijo Jesucristo os lo dijo: "Lo que hagáis a los demás, me lo estaréis haciendo a Mí".

DejadMe, hijitos Míos, vivir en vosotros, para que recibáis las ovaciones de la Tierra y del Cielo por toda la Eternidad y alcancéis gozos que jamás alcanzaríais con vuestras propias capacidades. Yo Soy vuestro Dios y deseo lo mejor para Mis hijos. Yo Soy Vuestro Padre Celestial, venid a Mí y os colmaré de todas vuestras necesidades y deseos de amor que tengáis en vuestro corazón, para servir a vuestro Dios en los demás. Buscad el bien, primeramente, para con vuestros hermanos y Yo os colmaré de Mi Bien.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Amor del Espíritu Santo.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 16 de junio de 1999.

Habla Dios Padre,

Sobre: Los Míos serán conocidos por sus frutos.

Hijitos Míos, hoy os quiero explicar más ampliamente, la frase que Mi Hijo Jesucristo os enseñó, cuando os dijo que los que eran Míos serían conocidos por sus frutos.

Vosotros, al ver una semilla, generalmente conocéis el fruto del cuál proviene. Si véis una florecita en botón o un arbolito pequeño, conocéis de dónde viene. Así deberéis ser vosotros. El fruto que deis será Mi Palabra que os enseñó Mi Hijo Jesucristo. Vuestros hermanos deberán conocerMe a través vuestro. Vuestros hermanos deberán llenarse de Mi Sabiduría a través de aquellos que se les ha dado el don de transmitirla, porque Mi Santo Espíritu está actuando en ellos. Vuestros hermanos deberán agradecerMe todo lo que obtienen, en enseñanzas, por el ejemplo que reciben de aquellos que las viven.

"Por sus frutos los conoceréis", es así que son Mis verdaderos hijos. Así eran los primeros cristianos, unidos en un mismo espíritu y viviendo las Enseñanzas de Mi Hijo.

¿De qué le sirven a un rey, a una reina ó a una persona muy rica, tener joyas finísimas, si las mantienen guardadas en un cofrecito? ¿De qué le sirve a un hombre sabio tener tanta sabiduría si no la comparte con los demás? ¿De qué le serviría a una persona estar plena de amor, si no lo vive con su Dios ni con sus hermanos? ¿De qué le serviría a una persona ser un gran santo, si no comparte los frutos de la santidad con los demás? Los frutos, o sean las acciones, son los que van a demostrarMe que vosotros sois Míos.

Vuestros frutos pueden ser de vida interior y/o de vida exterior. Cuando son de vida interior, éstos tendrán una vida mística en Mí, ésa alma estará en íntimo contacto Conmigo y, de hecho, así debe ser cada alma en cada uno de vosotros. Debéis ser místicos, porque es la forma de comunicación, por excelencia, entre Mi, vuestro Dios y Señor, con vosotros, Mis creaturitas. Pero no os podéis mantener sólo en ése misticismo, porque si no Mis Palabras, Mis Enseñanzas, Mi Vida, no se podrían dar a los demás y ser así, ejemplo de vida en Mí, no podríais ser instructores al dar ejemplo de vida ó enseñando a otros a alcanzar, también, la

vida mística. Todo lo Mío en ellos quedaría estéril y eso no está bien. Yo Soy Padre de todos vosotros, de todo el género humano y todos tenéis el derecho de recibir Mis Enseñanzas de aquellos a los cuáles he escogido para transmitir Mi Voluntad.

¿Qué hubieran hecho en la antigüedad, Mis hijos, si no hubiera Yo hablado por medio de Mis Profetas? ¿Se hubieran transmitido Mis Palabras y Mi Voluntad si quienes las recibieron hubieran sido personas que no las vivieron primeramente y que, además, hubieran sido un mal ejemplo en la comunidad? ¿Se hubieran transmitido Mis Enseñanzas, las que os dio Mi Hijo Jesucristo, si El no hubiera hecho vida todo lo que os enseñaba? ¿Hubieran podido Sus apóstoles y discípulos llevar Sus Enseñanzas a todo el Mundo si no las hubieran aceptado en su corazón y luego, al hacerlas vida, permitir que Mi Hijo Se manifestara plenamente a través de ellos?

Por sus frutos fueron conocidos todos ellos. Y ahora, en éstos tiempos, vuestro tiempo, ¿Puedo, Yo, confiar en vosotros, Mis hijitos, que ya habéis recibido las Enseñanzas de Mi Hijo Jesucristo, el que podáis transmitir las? ¿Puedo Yo descansar y estar seguro de que lleváis bien grabadas las Palabras y la Vida que os enseñó Mi Hijo y que las ponéis en práctica tanto interiormente, para tener vida Conmigo, como exteriormente, para llevarMe a los demás y ayudarles en su crecimiento espiritual? Si no es así, Mis Palabras han caído en tierra estéril ó en poca tierra, en donde la plantita no crece mucho, no da fruto y muere pronto. Estos últimos son los que a veces son "buenitos". Los mueve Mis Enseñanzas, los mueve una buena acción, pero no viven ésa moción por mucho tiempo ó no defienden Mis Enseñanzas ni Mi forma de vida que os pido, cuando las condiciones de vida se os vuelven adversas.

Ya os he dicho que aparto de Mí a los que son tibios; son hijos Míos que no dan, como se debe dar: A veces son Míos y a veces son de Mi enemigo, según se les vayan presentando las situaciones en su vida, son convenencieros. ¿Cómo pueden ser buen ejemplo, de que son Míos, aquellos que, mientras están en el Templo son gran ejemplo de devoción y respeto hacia Dios, pero al salir a la calle, es su ligereza espiritual ó sus bajas pasiones las que van a predominar?

Recapacitad, hijitos Míos, ¿estáis dando buen fruto? ¿Estáis siendo un buen ejemplo como para que quienes os estén mirando se digan, yo quiero ser como él porque veo que vive con Dios, hace las cosas de Dios, transmite a Dios y vive, por lo tanto, bendecido por Dios? ¿Puedo Yo confiar en vosotros en ésta forma como para no ser arrancados y echados al fuego eterno, porque verdaderamente Me estáis ayudando a transmitir Mis Enseñanzas y a ayudar a que Mi Reino se muestre entre vosotros y no, por el contrario, Me estáis contagiando a las otras plantitas de Mi jardín con vuestro mal proceder y Me las enfriáis espiritualmente?

El tiempo de la ciega se acerca, ¿a qué tipo de fruto pertenecéis? ¿Al que es dulce y sabroso al paladar, porque sois de los que vivís Mis Palabras y Mis Enseñanzas y os buscan para apagar su sed espiritual, porque sois fuente de vida por vivirMe en vuestro interior y en vuestras obras, o sois hierba mala, hierba amarga que ni vive interna ni externamente Mi Vida y que Mis otros hijitos os rechazan, no os buscan, porque de vosotros no sale, prácticamente, ningún bien?

Por sus frutos los conoceréis. Aquellos que no den fruto, como la higuera que secó Mi Hijo y dio orden de que la cortaran y la quemaran, porque, a pesar de que se le abonó, se le dio bastante tiempo para que tuviera oportunidad de producir y no produjo, así, también, serán

tomados, cortados y echados al fuego eterno los que no hagan las cosas que vieron hacer a Mi Hijo Jesucristo.

Si tenéis una pecera con peces finos, a los que amáis, a los que cuidáis y que os son muy valiosos, no les vais a poner un pez voraz para que se los coma o les destruya sus lindas aletas. Los pececitos finos son todos aquellos que siguen Mis Enseñanzas, las viven y las agradecen; el pez voraz son todos aquellos que dan mal ejemplo, viven atacando a los Míos, se aprovechan de ellos, les tratan de destruir su vida espiritual ó simplemente, no les ayudan a acrecentarla, ni en su hogar ni con el ejemplo entre la comunidad.

Es ahora el tiempo en el que se escogerán a los elegidos del Reino. Los que han dado fruto y se han mantenido y se mantendrán dándolo, a pesar de las tribulaciones que han tenido y aún tendrán. Es el tiempo de dejar a la Tierra habitada con almas que den fruto, que llenen a la Tierra de Mi Vida, que protejan la integridad de Mi Santo Nombre y de Mis Enseñanzas dadas por Mi Hijo a través de Mi Santo Espíritu.

Es el tiempo en el cuál se vivirá la hermandad entre todos los pueblos de la Tierra; en donde todos se verán como hermanos e hijos de un mismo Dios, Yo vuestro Padre Celestial. Este es el principio del tiempo en el que el Amor se vivirá en plenitud, por Obra y Gracia de Mi Santo Espíritu. Se os dará vida en abundancia y la transmitiréis a todos vuestros hermanos, porque los que son Míos, no pueden retener lo que han recibido de Mí. Por amor a sus semejantes lo transmiten, para que así ellos, también, Me agradezcan los favores y bendiciones con los que os colmo y os consiento.

Estad preparados, hijitos Míos. Haced un recuento de vuestra vida y reparad el daño que Me causasteis, para que ello os lleve a un cambio profundo y verdadero y así os volváis fruto bueno, árbol frondoso que os ayude a obtener vida eterna.

El Tiempo venidero, Mi Reino, será para todos aquellos que hayan dado buen fruto y sean reconocidos por sus obras, obras que vayan en concordancia con las Palabras y Vida de Mi Hijo Jesucristo.

Pedid a vuestra Madre Santísima Su ayuda y Su Guía, Ella que todo lo sabe, para acercarme a Mis pequeños a Mi Corazón.

Yo os bendigo y perdono de todo mal a todos aquellos que con corazón contrito y deseoso de cambio sincero en su vida futura, se acerquen a Mí, a su Dios y Señor.

Reciban todos Mi Santo Espíritu para que os volváis "fruto" sabroso a Mi Paladar y al de vuestros hermanos y semilla que germine en los corazones para ayudaros a alcanzar el Reino que os tengo prometido.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 17 de junio de 1999.**

**Habla Dios Padre,
Sobre: La Santa Alegría.**

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar sobre la santa alegría.

La alegría es un don que Yo he puesto en las almas y que a través de ella se reconforta el espíritu. Es, gracias a la alegría, el que vosotros podéis, más fácilmente, hacer amistades, levantar almas tristes, jugar y hacer vuestro paso por la Tierra, más placentero. La alegría, en un rostro, os dá confianza para entablar una relación con la persona que la muestra. La alegría, en una persona, denota un espíritu sencillo. Las almas que tienen problemas emocionales ó no están en paz Conmigo, pocas veces ó difícilmente sonríen. Las almas que no están cerca de Mí, que viven en el pecado, que viven para el maligno atacando con palabras y obras a sus semejantes, difícilmente sonríen, puesto que no pueden vivir ni sentirse alegres; quizá ríen, con risa burlona ó diabólica, pero no tendrán nunca la alegría santa, la alegría que muestra paz y amor interno. La santa alegría nunca es burlona y si, por el contrario, respetuosa.

La alegría santa es una cualidad de todos aquellos que han permitido que Yo viva en ellos. La santa alegría se muestra en las almas que Me han buscado y Me han encontrado. La santa alegría se dá en todos aquellos que confían plenamente en Mí y no les afectan los cambios adversos en su vida, puesto que, al aceptar Mi Voluntad, están seguros que todo está guiado por Mí, que Soy vuestro Dios y saben que todo lo que Yo permito, siempre se traduce en un bien.

La santa alegría ha sido, el distintivo de todos los grandes santos, comenzando con Mi Hijo Jesucristo. A El nunca lo veían enojado ó abandonado a sus pesares, Su seriedad de momentos, era causada por un incremento en Su Oración para Conmigo, por vuestra salvación. El bromeaba, trataba siempre de mantener un ambiente de paz y alegría entre los suyos. Cuando podía, se acercaba a los niños a jugar con ellos, lo cuál no impedía que con ello, prosiguiera su labor de apostolado.

Se llega más fácilmente a los corazones a través de la alegría y de la paz, que de ella se deriva, que a través de la imposición y el regaño rudo. La alegría abre la propia alma y la de los demás a las mociones del Espíritu. La alegría hace milagros entre la gente abatida ó enferma. La alegría rompe muchos obstáculos en la comunicación que existe entre vosotros. Vosotros habéis comprobado, alguna vez que estando en una situación tensa y molesta, una pequeña broma que produzca alegría hace que la tensión desaparezca y todos los que estáis reunidos "os aflojáis" y empezáis a convivir más familiarmente.

La alegría os lleva a la hermandad. Recordad cómo eran conocidos los primeros cristianos en las primeras comunidades, era la santa alegría la que los distinguía de entre los demás habitantes. Aún cuando caminaban hacia el martirio, era la alegría la que predominaba, la santa alegría de saber que pronto se reunirían Conmigo, Yo que Soy la Fuente de la Paz y del Amor.

Cuando Mi Hijo Jesucristo os decía: "Dejad que los niños se acerquen a Mí, porque de ellos es el Reino de los cielos", os estaba dando muchas lecciones a través de los niños.

El niño, ante todo, es sencillo, confiado, muy intuitivo, sabe ver las almas, antes que a los cuerpos. Se abandonan al amor de sus padres ó de las personas de las cuáles reciben amor sincero, ellos fácilmente lo perciben. El niño es alegre y travieso, el niño tiene un corazón abierto y se dá al que amor le dá. El niño sabe perdonar rápidamente, aún a pesar de la "nalgadita" que se le haya dado para corregirlo. Los niños tienen "mirada de Dios", porque en ellos Yo habito fácilmente.

El niño no hace distinción de sexo, ni color, ni religión, para él, el otro niño ó niña es un semejante con el que puede platicar, jugar, divertirse, compartir sus secretitos, porque saben hablar el mismo idioma, el de la sencillez y el del amor.

El niño es alegre por naturaleza y por ello se dice que un niño es la bendición de un hogar porque su alegría y sus risitas contagian a todos los que los rodean. La alegría es una bendición que Yo os doy y muchas veces es la gran medicina que va a curar diversos males, tanto de cuerpo como de alma.

Todos debéis buscarla y hacerla crecer en vuestro corazón.

Sois Mis hijos y Yo no Soy un Dios triste y afligido que, a pesar de vuestras necesidades, olvidos, distracciones e ingratitudes, Yo os veo como a niños pequeñitos que necesitan crecer y así, como os veo pequeñitos, Yo no os pido lo que se le pide a un adulto ya formal y desarrollado. Sois pequeñitos y comprendo perfectamente vuestras limitaciones. Lo único que quiero es que os acerquéis a Mí, confiados en Mi Amor y en Mi Perdón y ello os debe bastar para vivir en santa alegría.

Debéis daros cuenta que vuestra fragilidad y vuestra falta de interés por buscarMe y buscar Mis Intereses, os harán caer en faltas y en pecados, a veces graves, pero vuestra Fé y confianza en Mí, os deben llevar al arrepentimiento para recobrar la Gracia perdida y así recobrar Mi Vida en vosotros y vivir, nuevamente en la santa alegría.

No se le puede pedir o exigir lo mismo a un niño que a un adulto. Vosotros estáis acostumbrados que cuando se os habla de niños o adultos, inmediatamente pensáis en el desarrollo del cuerpo humano, Yo estoy hablando de las almas.

El alma madura, de las cuáles hay pocas, son las que han sido escogidas ó ellas mismas, por méritos propios, han crecido para querer amarMe más. Casi todos vosotros sois almas infantiles, ya por vuestra despreocupación, ya por vuestra frialdad, ya por vuestra negligencia espiritual al no aceptar las mociones del Espíritu Santo que habita en vosotros, ya por vuestra tibieza y así todos estos defectos os impiden el crecimiento de vuestra alma y os quedáis pequeñitos. Debéis buscar el crecimiento espiritual en la santidad de alma y así vuestro gozo será tremendo. La santa alegría os ayudará a ello, porque ella os dá la sencillez y la humildad. Debéis crecer, porque es Ley Natural y Divina el hacerla, pero nunca os separéis de las cualidades del niño y así llegaréis más fácilmente a Mi Reino.

Poco a poco creceréis, gozaréis más. Vuestra responsabilidad os hará madurar y ya no sólo llevaréis santa alegría a vuestros semejantes, sino le daréis santa alegría a vuestro Dios y Señor. Ese será el mejor regalo que Me podréis dar, porque un alma que Me ama, Me procura todo bien y así se vuelve vuestra vida, una verdadera vida de familia, en donde ahora vosotros os daréis perfecta cuenta de que sois Mis hijos y así entenderéis mejor la posición que tengo hacia vosotros, la de Padre Amorosísimo, que sólo busca el crecimiento y desarrollo espiritual de sus hijos, además de poderos llenar de regalos, tanto en vuestra vida sobre la Tierra, como para toda la Eternidad, en el Cielo.

BuscadMe y Me encontraréis y cuando hagáis un aposento perenne en vuestro corazón, para vuestro Padre y Dios, entonces viviréis Mi Santo Amor, el cuál os dará la santa alegría, que al poseerla la podréis transmitir más fácilmente a vuestros hermanos y al dejar Mi Amor en el

corazón de vuestros semejantes, Mi Santa Alegría crecerá a niveles bellísimos en vuestro corazón.

Hijitos Míos, Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Amor del Espíritu Santo. Pedidle a vuestra Madre Santísima os comunique su Santa Alegría, la Santa Alegría de saberse Madre, Hija y Esposa de Su Dios.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 21 de junio de 1999.**

**Habla Dios Padre,
Sobre: Las Inquietudes del Corazón.**

Hijitos Míos, hoy os quiero instruir sobre las inquietudes del corazón.

El corazón humano, por causa del pecado de origen, tiende a inquietudes buenas y malas y es vuestro deber, apoyados en Mi Gracia, que ésas inquietudes, todas se vuelvan buenas, ya que lo que de vuestro corazón salga, muchas almas se alimentarán, para bien ó para mal.

La inquietud espiritual, cuando se dá en forma favorable y positiva, cuando el alma se ha llenado de Mi Gracia, dará frutos abundantes.

La inquietud va en la búsqueda de la Verdad. Al poseerla la pone en práctica y la transmite y los que la reciben; reciben directamente Mi Luz, Mi Amor, Mi conocimiento, a través de ellos. Un alma positiva inquieta, produce muchos frutos edificantes para Mi Iglesia. Yo Mismo suscito éste tipo de almas para el buen desarrollo espiritual de Mis hijos y de aquí, según los doctores de la Iglesia, las grandes almas reconocidas como santos, no son más que almas que han llegado a la Verdad y han permitido que Ella viva en ellos y dé testimonio de Mi en ellos. Esto es ser santo, permitirMe habitar en vosotros y hacer Mi Voluntad en vuestra alma.

La inquietud espiritual positiva siempre guiará a Mi Pueblo a través de Mis guías, los Papas, jefes de la Iglesia. A través de Mi Santo Espíritu les indico Mis Intenciones y les hago tener ésa inquietud de estudiar las necesidades espirituales y sociales de los pueblos, para que Mi Representante vaya unificando el Criterio Divino sobre todos los hombres de la tierra, que son Mis hijos.

La inquietud espiritual siempre buscará la Paz y la Armonía, la Justicia y la Equidad. Buscará igualdad en amor y trato entre todos los hombres, puesto que a Mí, vuestro Dios y Señor, no Me interesa el color ni la raza, ni el pueblo del que procedáis. A Mí Me interesa el crecimiento, desarrollo y vida de amor de todas las almas, estéis en donde estéis. La inquietud que pongo en Mis elegidos, les lleva a desear introducirse en Mi Corazón, para así conocer Mis más íntimos secretos. Un inquieto espiritual nunca está a gusto consigo mismo, necesita conocer más, para dar más. Se vuelven científicos del Amor, buscan, toman para sí, experimentan lo obtenido y lo comparten con sus hermanos. El inquieto espiritual está lleno de virtudes y dones que Yo Mismo he derramado en ellos.

El inquieto primeramente está lleno de humildad, porque se reconoce pequeño, impotente, sabe que hay un conocimiento superior e inalcanzable, por lo que su sed nunca es saciada, pero sí, aminorada. Está dotado con el amor, porque busca y recibe lo más grande que puede existir en toda la Creación, que es el Amor y la Sabiduría de vuestro Dios y cuando recibe Mi Amor, lo vive y lo comparte con sus hermanos. Está lleno de felicidad ya que lo que está buscando, y se lo dejó encontrar poco a poco, lo llena de una felicidad desbordante, que se le

nota y transmite. Está lleno de Paz, ya que confía en Mí, su Dios y el encontrarMe le produce una Paz tan grande, que sólo los que están Conmigo, la pueden gozar.

El inquieto espiritual busca nuevas formas de agradarMe, de amarMe, de vivirMe. No es pasivo, es siempre activo. No es conformista, busca siempre la perfección, tanto en su comportamiento hacia Mí, como en sus actos hacia los demás, puesto que sabe que el Amor no debe ocultarse o guardarse en un cofre, que, aunque siendo la riqueza más grande que alguien pueda tener, sabe que al darlo, al repartirlo a manos llenas, en vez de acabársele, se le multiplicará y así, mientras más dé, más recibirá.

En el inquieto espiritual positivo, Yo pongo Mis Esperanzas y Mi Vida y él se deja guiar por Mi Santo Espíritu y escucha con sabiduría, Su sabiduría.

En cambio, el inquieto espiritual negativo, también busca, pero no para bien, sino para mal. Es una inquietud que, siendo la misma que la positiva, le encamina mal, le trata de sacar provecho propio, aún con posible destrucción espiritual ó física de sus hermanos del Mundo, lo cuál poco le importa.

El inquieto negativo busca vanagloria, poder material y económico. Utiliza la sabiduría que le permití tener, para la destrucción. Se ha dejado vencer por las fuerzas del mal y lo escucha. Hacen sociedad, se vuelven colaboradores Mi enemigo y éstas almas, para tratar de destruir Mi Obra de Creación en lo físico, en lo material y en lo espiritual.

El inquieto espiritual negativo está lleno de curiosidad, pero la curiosidad como defecto, ya que está lleno de desconfianza en su Dios, al que no desea servir. El ha obtenido sus dones de Mí y Me traiciona con lo mismo que le dí.

Me dá la espalda y se dá al servicio de Mi enemigo y del vuestro.

Mi Sabiduría en ellos es pisoteada, blasfemada y a tal grado traicionada, que con libre albedrío y con conocimiento total de lo que hacen, tratan, a toda costa, de destruirnos a todos vosotros y a destruir Mi Espiritualidad que Mi Hijo Jesucristo os dio con Sus Enseñanzas.

Estas almas inquietas negativas se infiltran en todos los ámbitos de vuestra sociedad y hasta en Mi Iglesia. La misma sabiduría que Yo les dí para bien al utilizarla para mal, crea dudas en todos vosotros, tanto para vuestro desarrollo humano, como espiritual. Al introducirse a todos niveles, impide un buen desarrollo y éxito en todos vosotros, os impide vuestro crecimiento al evitaros obtener la información correcta, ya que, su sabiduría superior al promedio normal de todos vosotros, os engaña. Por ello debéis acercaros más a la oración y a los sacramentos y así pedir la moción de Mi Santo Espíritu en vosotros, para que El os dé el Don del Discernimiento, tan necesario en éste, vuestro tiempo y al discernir el camino correcto a tomar, escuchando a la Verdad que nace en Mis Elegidos, sepáis dar la espalda y orar por aquellos que os hacen el mal y desean vuestra muerte eterna.

Hijitos Míos, debéis prepararos más profundamente, para escuchar Mi voz interior y saber así luchar contra las insidias de Mi enemigo, que día a día se vuelven más engañosas y os están apartando de la vida espiritual que tanto deseo en cada uno de vosotros y de la vida de la Iglesia, en la que todos debéis uniros, para que Mi Iglesia alcance, nuevamente, la santidad en la que fue creada.

Venid todos a Mí, hijitos Míos y desconfiad en vosotros mismos, confiando sólo en Mí, vuestro Padre Celestial.

Mi hija, la Siempre Virgen María, está ahora viviendo los tiempos relatados en el Génesis, la lucha entre la Mujer y la serpiente, serpiente que ahora ha adquirido poder de dragón, por vuestra falta de espiritualidad, que al haberlo permitido, esto lo ha alimentado.

Uníos a vuestra Madre Santísima. Consagraos a Ella, para que unidos en la lucha contra el dragón, vengáis y así se logre, por fin, la llegada de Mi Reino sobre la Tierra.

Vida espiritual y profunda necesito más, de cada uno de vosotros. Más oración, más penitencia en Mi Vida, para dar vida a los vuestros, impedirá la penitencia con horror y muerte que el maligno os quiere dar.

Introducíos en Mi corazón, sed inquietos espirituales para tratar de crecer espiritualmente y así alcanzar Mi Conocimiento y Mi Luz Verdadera.

Hijitos Míos, os amo infinitamente y busco sólo vuestro bien. Entended que si Me manifiesto así, a través de Mis hijos profetas que he escogido por todo el Mundo, es para vuestro bienestar y salvación eterna. Yo estaré con vosotros en todo momento y ahora que el tiempo más fuerte en la lucha espiritual que se acerca vosotros deberéis prepararos y preparar a los vuestros, para que entren en Mi corazón y no teman a los acontecimientos.

Ofreced vuestros sufrimientos, ofreced vuestras alegrías. Uníos a vuestra Madre Santísima con el Santo Rosario y así pronto venceremos al mal y un mar de satisfacciones espirituales os llenará, cuando Mi Reino se manifieste en vosotros.

Yo os bendigo en Mi Santísimo Nombre, en el de Mi Hijo, Salvador y Redentor y en el del Espíritu de Amor por venir al alma de cada uno de vosotros.

Mi Hija Santísima os lleva a cada uno de vosotros en Su Corazón de Madre.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 24 junio, 1999.
(Festividad de San Juan Bautista.)**

Habla Dios Padre,

Sobre: La Indolencia y la Pasividad de vuestros Corazones.

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar sobre la indolencia y la pasividad de vuestros corazones. Este mal ha existido siempre, pero se ha ido acrecentando hasta llegar a los niveles altísimos en los que estáis viviendo ahora.

Esta indolencia y ésta pasividad de vuestros corazones, le están dando fuerza al maligno para poder adueñarse más fácilmente de vuestro Mundo y de vuestras almas. Ya no actuáis contra sus fuerzas destructoras. Tiene ahora en su poder todo el orden mundial y con su descaro infernal se os muestra en diferentes formas y vosotros, no sólo no reaccionáis, sino que a veces hasta lo permitís.

Vuestra indolencia a actuar, protegiendo lo que es Mío, comenzando con vuestras almas y siguiendo con todos Mis intereses, como son: la educación en Mis Principios y Leyes, la Paz en

vuestro Mundo, la lucha por conquistar y acrecentar la Fé en todos Mis hijos en el Mundo, la vida de Mi Iglesia y la protección de Mis sacerdotes, tanto en lo material como en lo espiritual, la guía y protección de la vida familiar, en su unión y en su vida espiritual, la preparación de los corazones para esperar la Venida de mi Reino, todo esto y más es en lo que deberíais poner vuestra atención, pero vuestra indolencia y pasividad, ante los hechos que se os están presentando, están produciendo una destrucción espiritual masiva.

Ahora que el mal camina por vuestras calles, que la necesidad material y espiritual se han acrecentado, ahora que la paz en vuestra sociedad y aún en vuestros hogares, se va perdiendo, vosotros no hacéis prácticamente nada. Podéis ver matar ó asaltar a una persona y vuestro corazón no se mueve en ayuda.

Podéis ver a semejantes vuestros pobres pidiendo en las calles ó en vuestras casas una ayuda y si no los evitáis con desprecio, simplemente, ni volteáis a verlos. Os decís, mientras no se metan conmigo ó con mi familia, no me importa lo que pase en el Mundo. Vuestra indolencia está terminando con la poca ó mucha caridad que teníais en vuestros corazones.

Ya os he hablado de cómo el maligno, ayudado por la bestia y sus secuaces, os están atacando a través de todos los medios de comunicación y no hacéis nada, ni para vosotros, ni para vuestros hijos. No os importa que vuestros hijitos, Mis pequeñines, los pongáis a ver "caricaturas" en la televisión y aún cosas peores, que les van destruyendo su almita y Mis valores, desde temprana edad. Todo esto lo hacéis para que no os molesten y podáis "hacer vuestras cosas", cosas que tampoco os llevan a un crecimiento espiritual.

Véis a diario, no sólo a través de los medios de comunicación, ya manipulados por Mi enemigo, sino, también, entre vuestros semejantes directos, mucha necesidad espiritual y material y, ¿qué hacéis para ayudarlos? En lo espiritual, que es lo que más me interesa, poco ó casi nada, porque vuestra pasividad os ha mantenido en una escasa búsqueda para conocer Mis Enseñanzas y Mis Leyes y así poder ayudar a vuestros semejantes. No os importa ver la muerte espiritual de los que os rodean, porque, al fin y al cabo no afecta a vuestros intereses.

Yo os digo que, a causa de ésta indolencia y ésta pasividad por tratar de mejoraros y mejorar a los vuestros, poco a poco iréis perdiendo todo, desde vuestros bienes materiales que poco importan, hasta vuestros bienes espirituales, que son los que Me interesan.

Habéis echado en saco roto todas las Enseñanzas de Mi Hijo Jesucristo. Creéis que ellas se os dieron sólo para los tiempos antiguos y que ahora otras enseñanzas y leyes deben predominar y éste es el gran triunfo de Mi enemigo sobre vuestras escasas capacidades. Os ha hecho creer que podéis prescindir de Mí y de Mis Enseñanzas y Leyes y no os dais cuenta de que ellas son eternas.

Os ha llevado a conocer un mundo material en donde el que tiene más, vale más. Si se tiene dinero es mejor aceptado por "la sociedad" y por aquellos que venden sus servicios. No os importa pisotear al empleado que quiere subir de puesto honestamente, por sus mejores capacidades. No os importa pasar sobre aquellos que os están tratando de ayudar mostrándoos vuestros errores.

No os importa dejar pobres a familias que dependen de vosotros con tal de enriqueceros más. No os importa que vuestros conciudadanos estén en problemas graves, tanto de paz social como económicos, con tal de que vuestras riquezas aumenten en vuestras arcas bancarias. No

os importa que Mi Iglesia se vaya quedando cada vez más vacía porque ya ni vosotros mismos, ni vivís ni tratáis de enseñar Mis Preceptos aún a los de vuestra propia familia.

Vuestra indolencia ante éstos hechos y muchos otros y vuestra pasividad para poner un "hasta aquí", están destruyendo a vuestra alma y a vuestro mundo.

Yo os busco y os trato de proteger, a toda costa, ante el mal que ya os rodea y que no queréis aceptar que ni tratáis de ver y que realmente os está destruyendo. Yo os he mandado a Mi Hija Santísima a recordaros Mis Leyes. Preceptos y Enseñanzas, a través de múltiples apariciones por todo el Mundo y, ¿qué habéis hecho para permitir en vosotros un verdadero cambio de vida?

Ahora vengo suscitando profetas, hijos Míos, a los que muevo para llevaros Mi Voluntad y recordaros que tenéis un Padre que os ama infinitamente y que desea vuestro retorno a la Gracia y a Mi Verdadera Vida, y, ¿qué hacéis para mejorar? Yo os voy dando signos en el cielo y en la Tierra para que os deis cuenta que todo va cambiando, a mal, y que sólo vuestra voluntad, apoyada en la Mía, podrá poner un "hasta aquí" a la maldad de Mi enemigo y el vuestro.

Debéis dejar a un lado ésa indolencia y ésa pasividad, porque todos saldremos perjudicados, vosotros con vuestra posible condenación y Yo, por el dolor de Mi Corazón de perderos por toda la Eternidad.

Mi Corazón os busca y os provee en todo momento de ocasiones para que recapitéis y entendáis que vuestras acciones indolentes y pasivas, no os van a dejar ningún bien. Tenéis que entender que para que Mi Reino venga a vosotros tendréis que hacer una recapitulación de vuestra vida y daros cuenta de la maldad que existe en vuestro corazón y de vuestro poco interés por cambiar, por que os interesa más vivir en un mundo materialista en donde se os alaba y se os consiente al tener más que los demás. Os conviene una vida de vanagloria y riqueza material que sólo os servirá de lastre para vuestro paso a la verdadera vida de Mi Reino, en vez de buscar la verdadera Vida Mía desde ahora, en la Tierra, al dejaros guiar por Mi Santo Espíritu y viviendo una vida de Amor entre vosotros y buscando los intereses de Mi Reino a través de las Enseñanzas que os dio Mi Hijo Jesucristo.

Hijitos Míos, el tiempo es corto para Mi Retorno. Ya no contáis con mucho tiempo para lograr un verdadero cambio en vuestra sociedad, pero pedid perdón por vuestra vida pasada y la de vuestros semejantes y en breves momentos de un verdadero arrepentimiento y sincero deseo de cambio futuro, os puede dar vuestra salvación eterna. Pedid de corazón y con deseo ferviente de ayudar a vuestros semejantes en su salvación, especialmente en aquellos que conocéis que están totalmente separados de Mis Leyes. Sus almas imploran vuestra ayuda. Sois hermanos todos y si en alguno de vosotros he puesto más bienes y dones espirituales, es para ayudar a vuestros hermanos y guiarlos a su salvación eterna.

Así, como en una familia, hay hermanos mayores y hermanos menores, en Mi familia del Mundo, entre vosotros, es lo mismo. Los mayores, que han alcanzado un mayor crecimiento espiritual, deben, por amor a Mí y a sus semejantes, interceder, ayudando como Mi Santo Espíritu les indique en sus corazones, para la salvación de TODOS Mis Hijos.

Ahora son tiempos de oración intensa y de la transmisión de Mis Enseñanzas, hechas vida en cada uno de aquellos que son Mis Verdaderos Hijos.

Debéis daros cuenta del enemigo común que todos tenéis y que no va a respetar a nadie ni a nada, porque su desamor a Mi, su Dios, es total. El maligno no tiene sentimientos benévolos en lo absoluto. Aquellos que han pactado con él, lo creen así, porque les ha dado riquezas y bienestar económico en éste, su reino, pero tan pronto puede, los traiciona y rompe todo trato hecho con ellos después de que los ha utilizado para sus planes destructivos contra Mi Obra de Creación, en donde todos vosotros estáis incluidos.

Si el maligno ha tomado tanto poder actual, es por vuestra culpa. Os habéis apartado de la oración, tanto personal como en familia. Os habéis apartado de los Sacramentos. Os habéis apartado del Amor. Ya no hay caridad en vuestros corazones, ni para los vuestros ni para vosotros mismos. "Ayudáis" a algunos de vuestros semejantes, cuando sabéis que les podéis sacar algún provecho material posterior, como el que os puedan ayudar a colocaros en algún puesto político, público ó comercial que os ayude a acrecentar vuestro caudal de riquezas. Recapacitad hijitos Míos y ved cómo habéis permitido que vuestro Mundo ahora se desenvuelva en la mugre del pecado y de la corrupción de las almas.

Vosotros podéis lograr el cambio si Me permitís vivir en vuestro corazón.

¡Dejad esa indolencia y pasividad, volved a la verdadera caridad y sed activos para la transmisión de Mi Vida! TomadMe en vuestras vidas y permitidMe guiar vuestro corazón y vuestros pasos a la Verdadera Vida, Mi Vida, en donde la Paz y el Amor todo lo cura, todo lo provee, todo lo ordena.

Venid a Mí, hijos Míos, volved a Mi Corazón Paternal, que todo lo conoce, que todo lo disculpa, que todo lo perdona, si vuestro corazón se presenta ante Mí, verdaderamente arrepentido.

Hijitos Míos, los mayores de Mi Familia terrena, traedMe almas, interceded por su salvación, Yo los quiero a todos, aún a los más malos, que se hacen odiar entre vosotros. Un verdadero acto de amor, de compasión hacia ellos, salido de vuestro corazón, puede lograr su conversión. No limitéis Mi Poder de Salvación, Yo puedo lograr que un alma, prácticamente perdida, vuelva a la vida, sin vosotros Me lo pedís de corazón. Sabed que un corazón sincero y amoroso puede producir grandes milagros por el amor que se desprende de él, al ver la necesidad de un semejante muerto a la Gracia. El amor pequeñito y sincero de vosotros, mueve a Mi Amor Omnipotente, a obtener Gracias inconmensurables, que producen frutos de poder infinito.

Daos cuenta que vosotros tenéis un poder muy grande hacia Mí y ése es el poder del amor, del amor humilde y sincero que sólo busca el Bien Mío y el de los demás, al interceder por el crecimiento espiritual y salvación de vuestros semejantes.

Hijitos Míos, conocédMe más y hacédMe conocer a los demás. Dejad que Mi Amor os cubra y os proteja y os lleve por caminos seguros en vuestro paso por la Tierra y de regreso a vuestra casa eterna, Mi Reino Celestial.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Amor Infinito de Mi Santo Espíritu.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.,
el 26 de Junio de 1999.**

Habla Dios Padre.

Sobre: Muchos son los llamados, pocos son los Escogidos.

Hijitos Míos, hoy os quiero recordar las Palabras de Mi Hijo: "Muchos son los llamados, pocos son los escogidos".

Yo os digo que todos vosotros habéis sido llamados. Por todos vosotros, Mi Hijo Jesucristo, dio Su Sangre Divina y para todos vosotros son Sus Palabras y Sus Enseñanzas.

Para todos vosotros es el llamado de Su Corazón. Para todos vosotros se abrieron Sus Heridas y especialmente, la de Su corazón. Para todos vosotros El dio Su Vida, para arrancaros de las garras de la muerte.

El es la Vida Verdadera. El es el Amor Perfecto, porque es Mi Hijo y El escuchó Mi Llamado, Mi necesidad de veros, a cada uno de vosotros, redimido.

Mi Hijo, dócil a Mis Palabras, se anonadó, se hizo pequeño como vosotros. Se hizo víctima de vuestros semejantes. Se dejó llevar al matadero como al más sanguinario asesino, siendo El, el más humilde y sincero servidor para cada uno de vosotros, al aceptar Mi Voluntad.

Mi Palabra, Mi Verbo, se encarnó en Mi Hijo y El Me mostró al Mundo. Vuestro Dios y Creador se hizo hombre, se hizo pequeño, como vosotros, para que entendierais mejor Mi voluntad, Mis Leyes y Enseñanzas. Yo Me hice pequeño para no quedarMe, cómo Me veían en la antigüedad, como al Dios inalcanzable y vengador, al contrario, vino Mi Hijo, pequeñito como vosotros, alcanzable para todos, que, a pesar de Nuestra Realeza, El se os mostró pobre y necesitado de sus congéneres del Mundo. En lugar de Nuestro Poder Omnipotente, El se os muestra pequeñito y humilde, El llega como contradicción a la soberbia, que introdujo el mal al Mundo y como contradicción a aquellos que se dejaron vencer por el mal y que sólo buscaban su bienestar económico, político y social.

Mi Hijo os viene a dar la lección máxima de un ser, la humildad en el Amor, aceptando completamente Mi Voluntad, naciendo, viviendo y muriendo para Mi.

Yo nací con El, viví con El, sufrí con El, morí con El y reviví con El. El y Yo somos uno, junto con el Santo Espíritu. Somos inseparables, como vosotros lo debierais ser para con Nosotros, ya que cada uno de vosotros tiene alma, que es parte de Mi Propia Esencia y así, cada uno de vosotros, es llamado por Mi corazón, que es el Corazón del Espíritu Santo. El llamado es para todos, el llamado no tiene fronteras ni límites. El llamado es para devolveros a la vida, cómo Mi Hijo se la devolvió a muchos en Su Tiempo de vida sobre la Tierra.

El ya os dio las bases la guía, el ejemplo, para que al recibir el llamado de Mi Corazón, todos pudiérais, basados en Su Ejemplo, donaros como El lo hizo.

El llamado es para todos vosotros, así como fue Su Vida, Su Muerte, Sus Enseñanzas, etc. Nadie puede venir a Mi, si antes su nombre no ha sido grabado en Mi Corazón y os puedo asegurar que todos vuestros nombres están en Mi Corazón, pero cuando alguno de vosotros, por vuestra soberbia y vuestro desamor hacen que vuestra alma tome derroteros diferentes y con ello se produzca vuestra perdición eterna,, Mi sufrimiento es grande.

Mi Llamado lo reciben buenos y malos, ricos y pobres, blancos y negros, etc. Todos vosotros sois Mis hijos, pero no todos actuáis como verdaderos hijos.

Así como en una familia hay hijos que obedecen al primer llamado de los padres, los hay que tardan un poco más en responder a la orden de los padres, otros se tardan todavía más y unos últimos, hasta se rebelan a su llamado. Así sois también vosotros. Tengo a Mis hijitos consentidos que responden al primer llamado, otros a los que les tengo que estar insistiendo hasta que logro que reaccionen, hay otros a los que les faltan deseos de agradarMe y sólo responden cuando algo fuerte o adverso aparece en su vida y ello los lleva a unirse a Mi Voluntad, pero tan pronto desaparece su necesidad de Mi Intercesión Divina en sus vidas, que generalmente son necesidades materiales, vuelven a hacerse de oídos sordos a Mi Voz, Y los hay, también, de los que no sólo no responden a Mi Llamado, sino que hasta Me atacan, Me hacen olvidar en su familia y hasta prohíben que Mi Santo Nombre sea escuchado entre los suyos.

Todos habéis sido llamados, sois llamados durante vuestra vida y seréis llamados aún hasta en el último segundo de vuestra vida.

Pero, ¿cuántos de vosotros seréis escogidos? Vosotros podéis, durante vuestra vida terrena, tener la posibilidad de escoger de lo que tenéis a vuestro alrededor. Desde pequeños tenéis la posibilidad de escoger de entre vuestros juguetes, al preferido. Cuando vais creciendo, escogéis ropa, alimentos y de todo lo que os rodea. Generalmente todos vosotros escogéis de lo que se ve de mejor calidad y de lo que os pueda dar un mejor servicio, ya sea un coche, una lavadora, etc. Escogéis la mejor calidad para que os dure más el gusto por el servicio que esa cosa os dará. Ahora, por un momento poneos en Mi lugar. Mi Reino está por llegar a vosotros, será un Reino de Amor Pleno, en donde se vivirán Mis Virtudes y las Enseñanzas de Mi Hijo junto con el Amor Infinito de mi Santo Espíritu. Este Reino de Amor tiene que ser compartido con Mis hijitos en los que Yo pueda confiar y pueda Yo alegrarMe por ser verdaderos hijos Míos, propagadores de Mi Amor entre vosotros, ¿a quién escogeríais? ¿Estaríais vosotros incluidos entre los mejores hijitos Míos, dichosos de recibir éste regalo de Mi Amor, por ser obedientes hijos de familia y respetuosos cumplidores de Mi Voluntad? ¿Seríais merecedores de habitar éste Nuevo Mundo del Amor porque fuisteis capaces de olvidaros de vosotros mismos por ver Mis Intereses antes que a los vuestros? ¿Consideráis, honestamente, que podríais vivir ésta nueva vida viviéndome en vosotros mismos, transmitiéndome a vuestros hermanos con el ejemplo y con la palabra, enseñándoles con Mi Sabiduría y no la vuestra? ¿Os sentiríais como "pez en el agua", viviendo en éste Reino Mío, con vuestros nuevos hermanos, una vida llena de Dios en vuestro corazón y que todos vuestros actos estuvieran llenos de una caridad fraterna hacia vuestros semejantes? ¿Os sentiríais a gusto de hablar de Mi en todo momento y de compartir, con sincera caridad, de todo lo que poseyeráis con todos vuestros nuevos hermanos? ¿Podríais gozar plenamente del gozo que dá Mi Santo Espíritu en las almas, cuando se vive totalmente abandonados a Mi Voluntad y, sobre todo, cuando dejáis Mi Amor en los corazones de vuestros hermanos, al ser ejemplo vivo de Mis Enseñanzas y de Mi Amor? ¿Creéis que podríais ser fácilmente aceptados por todos vuestros semejantes de éste tiempo por venir, porque ya no os verían a vosotros, sino a Mi en vosotros?

Reflexionad éstas y otras interrogantes que Mi Santo Espíritu hará en vuestras almas, si es que Me buscáis y si lográis responder afirmativamente, al menos, a la mayoría de ellas, podéis estar seguros de que podríais pasar a formar parte de Mi Redil Escogido.

Yo no busco riquezas materiales sino humildad en vuestra alma. Yo no busco sabiduría terrena, Yo busco aceptación sincera de vuestra pequeñez. Yo no busco poder político ó militar, Yo busco abandono a Mi, vuestro Dios. Yo no busco la soberbia del que se creé superior, sino la inocencia del niño que sabe que sólo en sus padres puede confiar.

Muchos son los llamados, pocos los escogidos. Esta es una frase tremenda y justa en la que cada uno de vosotros debéis reflexionar. Yo no seré Juez, vosotros seréis vuestros propios jueces, porque Yo, el Justo, el Santísimo, el Unico dios Verdadero, os dio, os dá y os dará siempre la oportunidad de conocer la Verdad, de una u otra forma y sois vosotros mismos los que la aceptáis o la rechazáis, por vuestro libre albedrío. Yo no Soy el que condenará vuestras obras, sino vosotros mismos o haréis cuando al presentaros ante Mi Amor, abierto de par en par, las podréis comparar con las enseñadas y vividas por Mi Hijo Jesucristo. Vosotros mismos tomaréis el camino por el que deberéis ir, después de presentaros ante el Amor Infinito. Yo no condeno, Yo no os creé para destruirlos. Yo no creé la muerte, Yo creé la Vida y cuando ésta se perdió por el pecado, Yo mismo, en Mi Hijo Jesucristo, la restauré. Así que no Me veáis como a un Dios vengador y justiciero, que sólo quiere la muerte del pecador. Yo os dí la vida os he guiado durante toda vuestra vida terrena para que deis Mi Vida a los vuestros aceptándola primero en vosotros.

Yo Soy la Verdadera Vida y Yo escojo a los que pueden seguir dando vida en Mi Vida a los demás. Todos vosotros sois llamados en todo momento, pero no todos habéis aprendido a escuchar Mi Voz en vuestro corazón. Tenéis ya que hacer una parada inminente en vuestra vida, porque el tiempo es corto ya y si vuestro cambio es afirmativo y definitivo, podréis ser de los escogidos, esto sólo depende de vuestra voluntad. Yo no os puedo forzar, pero si os puedo seguir llamando hasta que Yo pueda lograr vuestro cambio, si aceptáis seguirMe. En Mi Reino hay cabida para todos, buenos y malos, ya arrepentidos. TODOS sois Míos y a todos os quiero de regreso. No temáis, que no encontraréis, al final del camino, a un Dios severo y justiciero, sino a un Dios benévolo y amoroso con aquellos que se hayan reconocido pequeños y arrepentidos. Para los que Me atacaron y para los soberbios, sí seré Juez severo, porque no escucharon Mis súplicas ni Mis lamentos, lamentos de un Dios amoroso, que en lugar de recibir comprensión, recibí burlas, rechazos y ataques. Para ellos sí seré Juez severo, pero antes de que ellos lleguen a MI Presencia, os imploro, los que os consideráis Mis hijos verdaderos que oréis, que ayunéis, que os deis en penitencia y sacrificio por todos ellos y así Me salvéis almas, prácticamente condenadas y el gozo que Me deis con ello, se os pagará, como sólo Yo, vuestro Padre os lo puede pagar, con un aumento de gozo infinito, el cuál nos podéis imaginar, pero que os aseguro, Me agradeceréis con sincero corazón.

Yo Me dí, en Mi Hijo, por todos vosotros, Ahora es tiempo, en éste vuestro difícil tiempo, de entregarMe almas necesitadas de salvación. ¡DádMe hijitos Míos, dádMe almas! Mi sed aún no ha sido saciada, Mi sed de almas que día a día se pierden más por no escuchar ya Mi llamado. El tiempo es corto, la mies es mucha, pero la oración sincera y amorosa lo puede lograr todo, viviendo bajo la moción de mi Santo Espíritu y uniendo vuestros deseos y méritos a los de Mi Hijo Jesucristo. Haced vida de amor, vivid Mi Vida de Amor, morid para dar vida en el Amor y así ganaréis Mi Reino de Amor.

Yo os bendigo y deseo de corazón deseéis escuchar Mi llamado y poder ser fácilmente elegidos.

MI Reino, un Reino de Amor Divino os espera. No os podéis, siquiera, imaginar las bellezas que vuestra alma os puede compartir, si escucháis a Mi Santo Espíritu que os habita. Os están esperando. Confiad plenamente en Mi Amor y lograréis fácilmente obtener Mi Vida Eterna.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 29 de junio de 1999.**

Habla Dios Padre,

Sobre: ¿Hay algún padre que se pueda considerar más Padre que Yo?

Hoy, Yo vuestro Padre Celestial, os quiero preguntar si hay algún padre que se pueda considerar más Padre que Yo.

Mi necesidad de amar es la que llevó a cabo la Creación y en ésta Creación todos vosotros, Mis hijitos, estáis incluidos. Yo, como Padre vuestro y de todo lo que existe, lo creé para dar vida, para dar materialidad, para dar constancia, del amor que existe en Mí. Es Mi Vida misma, es Mi Amor Infinito el que se hace patente en Mi Obra. Vosotros no llegáis a comprender, todavía, la magnitud de Mi Amor. Os podéis imaginar, por vuestros científicos que os explican, más ó menos, la grandiosidad del Universo, del cuál no conocéis prácticamente nada, puesto que vuestra pequeñez es también inmensa.

Los mismos científicos, vuestros sabios, hombres de ciencia, los teólogos, quienes tratan de escudriñar Mis Secretos, los místicos, hombres que se internan en su corazón para tratar de internarse en el Mío, santos y santas que han vivido, viven y vivirán, todos ellos, al llegar a conocer una pequeñez de Mi Obra y de Mi Amor, se quedan extasiados, se quedan mudos de asombro al ver las maravillas, los portentos, la majestuosidad que les permito conozcan y es tan sólo un pequeñísimo, casi insignificante conocimiento de Mi Ser en Mi Obra visible. Y todo ello y lo que os falta conocer y admirar, Yo, vuestro Padre Celestial, lo creé para todos vosotros. Es el Pecado Original, el que ha limitado vuestras facultades espirituales, para poder gozar infinitamente Mi Obra en vosotros. Aún, vosotros mismos, sois una maravilla de Mi Creación. Nuevamente os digo, vuestros hombres de ciencia no han alcanzado a conocer, perfectamente, como estáis creados. Vuestro cuerpo, la envoltura que os presté para bajar a la Tierra y poder convivir con vuestros hermanos, es una obra maestra. No hay otra creación tan perfecta como vuestro cuerpo y es tan sólo una envoltura que encierra el tesoro más preciado que tenéis, vuestra ALMA.

Si vuestro cuerpo, en el ámbito material, es lo más perfecto, ¿podéis acaso imaginaros la perfección y sublimidad que el alma, vuestra alma significa?

No habéis valorado la riqueza tan admirable que representa vuestra alma y al no entenderla, por eso la descuidáis y no la protegéis como debierais.

Peleáis y hasta os matáis por las cosas y por lo que consideráis riquezas de la Tierra, como el oro, la plata, las piedras preciosas y tantas otras cosas sin valor y no buscáis proteger vuestra alma y la de vuestros semejantes, siendo que ellas son muchísimo más valiosas que todo lo "valioso" de la Tierra, ya que ellas son parte de Mi, vuestro Dios, el Omnipotente, el Eterno, el Creador de todas las cosas, que ahora conocéis y de aún riquezas más grandes que ahora no conocéis.

Vivís, porque así lo queréis, encarcelados en vuestro propio mundo, al buscar sólo las cosas de vuestro mundo, porque no habéis reflexionado en comparar a vuestro pequeño mundo con el resto del Universo. Vuestra soberbia no os permite vislumbrar, por la Fé que os falta y que no dejáis actuar, que si pertenecéis a un Dios Omnipotente, las riquezas que os pueda dar, también serán omnipotentes y ellas pertenecen, principalmente al ámbito de lo espiritual.

Así como os encerráis en el mundo y sus miserias, no queréis introducir os al verdadero Mundo que en vosotros está, un Universo entero de Amor Espiritual y real, que habita en vosotros, Mi Reino. Cambiáis lo poco por lo mucho, lo inmenso e infinito que Yo os puedo dar, por lo limitado y finito que afanosamente buscáis. Yo, como Padre Omnipotente, NUNCA limito Mis regalos a Mis hijos, a vosotros, Yo, en todo momento, os trato de colmar con Mis Bienes, pero

vosotros desconfiáis y os centráis más en las cosas del mundo, que poco ó nada os dejan de satisfacción espiritual.

Entended, hijitos Míos, Yo Soy Espíritu y Vida y la Vida Verdadera está en Mi Ser Espiritual, no en lo material. Lo material es sólo constancia de Mi Bondad, no es la esencia de Mi Ser. Os lo quiero explicar mejor. Cuando amáis a alguien le dais cosas materiales ó gestos amorosos, cómo un beso ó un abrazo. Lo espiritual, que habita en vuestro ser, el amor que existe en vuestro corazón, no lo podéis dar como tal, no podéis sacaros vuestro corazón y entregarlo a la persona amada, vuestro sentimiento lo traducís a algo visible, a algo tangible y ésa flor, ése beso, ése abrazo, ése regalo, grande ó pequeño, todos ellos van impregnados de vuestra esencia amorosa y así lo entiende la persona amada. Lo mismo he hecho Yo para vosotros. Mientras más amáis, más grande el regalo queréis dar a la persona amada, entonces, ¿podrías medir Mi Amor hacia vosotros, Yo que he creado el Universo entero, con todas sus bellezas y riquezas para consentiros, a pesar de que no comprendéis aún su magnitud a causa de vuestras limitaciones?

El Universo entero e infinito os permite ver y daros cuenta lo que vosotros significáis para Mi, vuestro Padre, vuestro Dios, Mi regalo es inconmensurable y bellísimo y si lo creado, lo material, lo tangible es bellísimo, imaginaos lo que será Mi Vida Espiritual, que siempre lo espiritual sobrepasa a lo material. Hijitos Míos, os explico esto para sacaros de la ceguera en la que, por vuestra falta de Fé y por vuestra soberbia, vivís.

Mi Poder es Infinito, Mi Amor es Infinito, Mi Ternura no tiene límites, al grado que os mandé a Mi Hijo a enseñaros a entender Mi Amor hacia vosotros.

Hijitos Míos, como véis, todo se desarrolla en el Amor. Todo crecer por amor en el Amor, aún vosotros, pequeños y grandes, vuestro desarrollo interno ó espiritual y el externo ó corporal, crecen de una manera diferente cuando hay amor ó cuando no existe. Aún los animalitos se unen, mantienen y defienden su vida y las de sus crías, por amor.

Véis los pajarillos, véis las palomitas, véis todos los animalitos cómo se llenan de caricias, cómo se dan besitos, cómo se cuidan al construir sus hogares y madrigueras y todo esto lo produce la fuerza del amor. Toda la Creación se mantiene y crece por ésta fuerza tan grande que existe en todo lo creado.

Todo lo que produce desarrollo sano, crecimiento eterno, vida positiva, todo está alimentado por el Amor.

Por el contrario, podéis notar que en donde hay maldad, en donde MI enemigo se mete para atacar, hay sólo destrucción, muerte, desolación, problemas personales y sociales. Todo aquello que atenta contra vosotros mismos, tanto en vuestro crecimiento físico, como en el espiritual, no lleva amor, sino odio, envidia, muerte, destrucción. Estas son las características con las que podéis reconocer las obras de Mi enemigo y el vuestro. El tuvo todo y no quiso creer en ello. Tuvo Mi Vida, tuvo Mi Amor y se puso en contra de ellos y al quitárseles se puso en contra de Mis Designios y de Mi Obra de Creación y por eso trata de destruir todo y a todos vosotros, porque el sabe que todo lo creado fue creado por Mi Amor hacia vosotros, como manifestación de Mi Amor hacia vosotros, a quienes tanto amo. Y así, desde una flor, hasta el Mundo y al Universo entero, él lo quiere destruir, porque todo esto habla de Mi Amor hacia vosotros. Un amanecer, un atardecer, las aguas limpias de los ríos, las altas montañas nevadas, las nubes blanquísimas de los cielos, las gotitas de rocío sobre los pétalos de las flores, los perfumes de la Naturaleza, la nobleza de los animalitos, etc. todo habla de Mi Amor hacia vosotros y ahora vosotros padecéis por no querer entenderlo, permitís que os lo vaya

destruyendo el maligno y sus secuaces. Lo mismo sucede con la mayor manifestación de Mi Amor hacia vosotros, la cuál lleváis dentro de vosotros mismos, Mi Propia Vida, vuestra alma. Es el gesto más amoroso de vuestro dios hacia vosotros, Mis creaturas.

No conforme con haber creado las cosas materiales para alegraros, os doy Mi Propia Vida, Mi Propia Esencia, para que la gozarais y la tuvierais junto a vuestro corazón. ¿Qué más podría Yo hacer por Mis hijitos a los que tanto amo?

Cuando enamorados estáis y vuestro novio ó novia os dá un detallito material con todo su corazón, con que amor y ternura lo cuidáis. Hasta le ponéis un lugarcito especial y les decís a los integrantes del hogar lo que ello significa para vosotros, pidiéndoles mucho cuidado en no maltratar ése regalito puesto que lo consideráis como algo grande ya que entendéis que el corazón de la persona amada está en él. Esa cosita, tan pequeña, significa muchísimo para vosotros, porque fue dada con amor y reconocéis el amor en ella.

Y, ¿qué sentiríais si algún extraño viniera, ó a adueñarse de ése detallito ó a tratar de destruirlo? Seguramente os heriría muchísimo, puesto que están destruyendo ésa prolongación de amor de vuestro ser querido.

Ahora reflexionad lo que para Mi significa el que Mi enemigo trate de destruir, ó que ya haya destruido, lo máspreciado que he puesto en vosotros, el alma. El sabe lo que significa para Mi vuestra alma y el amor que representa cada una de ellas. Es Mi Amor, en vosotros, lo que él ataca. No os ataca directamente a vosotros, su envidia a destruir Mi máximo regalo es lo que él persigue. Cuando no tenéis vosotros un alma amorosa, un alma que viva en su Padre y Creador, no puede producir vida, no puede prolongarMe hacia los demás, ni puede crear sentimientos amorosos que vana dar vida a otros seres.

¿Entendéis ahora cómo y qué persigue vuestro enemigo? ¿Qué es lo que ahora véis a vuestro alrededor? ¿Es acaso amor puro y santo lo que dejáis que guíe vuestra vida, o es acaso muerte y destrucción, física y espiritual?

Os habéis acostumbrado, porque ya no reflexionáis ni os interesan Mis Detallitos de Amor, a que os vayan destruyendo poco a poco. Os está destruyendo moralmente y espiritualmente; os está destruyendo lo que Yo, amorosamente, creé para demostraros Mi Amor, Amor Infinito e Inigualable.

Su odio y envidia hacia vosotros, porque os amo y os consiento, lo lleva a atacaros y sabe que vuestro bien máspreciado es vuestra alma y para destruirla, actualmente, utiliza, principalmente, todos los medios de comunicación los cuáles os afectan a todas edades. Trata de destruir lo que pueda producir vida en Mi Amor y así os presenta libertinaje en el acto de procreación para evitar prolonguéis vida y amor en vuestros hijos, evitándolos cuando es posible, exaltándoos el uso de aborto y anticonceptivos. Os ataca en los principios de relación familiar para que no viváis el amor fraternal, en donde Yo debo ser centro. Os destruye vuestra vida espiritual, al daros opciones para que creáis más en lo que véis y tocáis y no en lo que habita en vosotros y que os dá la Verdadera Vida. En ésta forma hace que hagáis de vuestro cuerpo un dios y también de las cosas materiales, provocando que perdáis el tiempo, no en cosas que os darán la vida eterna, apartándoos de la vida espiritual.

Reflexionad, hijitos Míos y observad que todo aquello que lleve a la vida y produzca amor, viene de Mí. De Mi enemigo sólo obtendréis muerte y destrucción. Nunca os abandonaré y os pido, no abandonéis Mi regalo máspreciado en vosotros, el máximo detalle de un Dios enamorado de su creatura. Vuestra ALMA.

Gracias, hijitos Míos, por vuestro amor y Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo, vuestro Salvador y Redentor y en el del Amor Divino de Mi Santo Espíritu.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 1º de Julio de 1999.**

Habla Dios Padre,

Sobre: "El que no tenga Pecado –o él que se sienta justo- que tire la Primera Piedra".

Queridos hijitos Míos. Hoy os quiero hablar sobre la frase que Mi Hijo Jesucristo dijo a los fariseos y a la gente del pueblo, cuando iban a lapidar a la mujer adúltera: "El que no tenga pecado-ó el que se sienta justo-, que tire la primera piedra.

Justo, sólo Yo, vuestro Dios y si Yo, siendo vuestro Dios, sé perdonar a aquél ó aquella que están llenos de pecados, ¿por qué vosotros siendo pequeños pecadores e injustos, no aprendéis a perdonar?

Es vuestra soberbia la que os lleva a sentiros superiores. Es vuestra soberbia la que no os permite perdonar a vuestros semejantes, ni a amarlos.

El Primer Mandamiento de Mi Ley os lo dice, amad a Dios sobre todas las cosas y a vuestro prójimo, como a vosotros mismos.

Os sentís justos, criticáis la forma de ser de los demás, sus pecados, su vida. Os sentís con el derecho de acusar y menospreciar, porque véis la paja en el ojo ajeno y no la viga que lleváis en el vuestro. Os sentís justos, os sentís dioses, os sentís con el derecho de castigar al pecador, al que os ha hecho algún mal ó al que ha hecho un mal a otros. Os sentís con Mi derecho, derecho que sólo Yo, vuestro Dios, puede usar. Y si os sentís como Yo, con el derecho de juzgar a vuestros semejantes, ¿por qué no actuáis y vivís como Yo, vuestro Dios?

Si Yo Mismo sé perdonar, Yo que Soy el principal afectado de vuestros errores, que sé comprender y disculpar al pecador, ¿por qué no, vosotros, aprendéis a hacerlo? ¿Acaso podéis tirar la primera piedra contra el pecador que está siendo ajusticiado? ¿Acaso no habéis caído vosotros en el mismo error ó pecado anteriormente? ¿Acaso Me permitís vivir plenamente en vosotros? ¿Actuáis como Mi Hijo actuaba? ¿Vivís como Mi Hijo, llevando vida a los vuestros? ¿Acaso os podríais dar a una muerte ignominiosa, como Mi Hijo se dio por vosotros, llevando a costas vuestros reales pecados, Él, que no llevaba ninguno Suyo, cosa que en ninguno de vosotros podéis decir?

Os creéis justos, pero no lleváis vida de justo. Juzgáis y mandáis condenar a muerte al pecador y al momento caéis en lo mismo que juzgasteis.

Nadie, entendedlo, nadie puede tirar la primera piedra de entre vosotros y aún así os amo. Sois pecadores todos vosotros, porque el Pecado Original os afecta a todos vosotros. Mi Hijo Jesucristo y Mi Hija, la Siempre Virgen María fueron y son los únicos no afectados por el Pecado de Origen. Ellos, siguiendo Mi Plan de Salvación, se donaron por vuestra salvación. Un grande y misterioso vínculo de Amor unía a Mi Hijo con Su Madre. El sufrió en Cuerpo y Corazón, Ella sufría todo lo de El en Su Corazón de Madre.

El y Ella los únicos justos, pero Ella nunca tomando Sus Prerrogativas, sino siempre obedeciendo Mis Mandatos con humildad y abandono total a Mi Voluntad. Y vosotros, en vuestra pequeñez e insignificancia ¿os sentís justos?

Jesús y María, nombres respetados en los Cielos y aún en el infierno, los únicos justos y los más humildes.

¿Cuándo aprenderéis hijitos Míos, a no juzgar a no tomar un lugar que no os corresponde? La justicia sólo la puedo impartir Yo y cuando la imparto es Mi Misericordia la que interviene para disminuir la culpa del pecador, ¿Acaso vosotros habéis aprendido a usar de la misericordia para con los vuestros?

Juzgáis a vuestros hermanos asesinos, ladrones, perversos, malvados y hasta pedís que se use "todo el rigor de la ley", sí, de vuestra ley, que siendo imperfecta, porque seres imperfectos la crearon, no permite que la Caridad y la Misericordia actúen. Pedís todo el rigor de vuestras leyes sobre ése pecador que atrapasteis, siendo que vosotros mismos estáis en el mismo pecado ó en la misma falta que juzgáis. Estáis tirando la piedra para que todos os crean justos, piedra que se os va a regresar cuando os presentéis ante el Unico Justo, Yo vuestro Padre, vuestro Dios, que todo lo sabe y a Quién no le podéis esconder nada.

Cuánta humildad y caridad aún necesitáis para crecer realmente en Mi Amor, amor que debe, primero, ver Mis Intereses y luego los vuestros, y Mis Intereses son de salvación, de salvación para TODOS vosotros, buenos y malos, pecadores y "justos", cómo os creéis.

Mientras más justos os creáis, más hondo estaréis en vuestro pecado, porque la soberbia os estará tapando los ojos del alma para que no os déis cuenta de la verdadera realidad espiritual en la que vivís.

Es tanta la falta de amor hacia vuestro Dios y hacia vuestros hermanos lo que hace que actuéis así, sois egoístas. Queréis un mundo que sólo os vea a vosotros, que seáis el centro de atracción, creéis que vuestro poder económico, político o social os dan el derecho de actuar en ésa supuesta justicia. La soberbia os ciega y os volvéis los "reyes de la creación", que deben ser alabados y aceptados por todos vuestro semejantes, aún a pesar de vuestros defectos, a veces tan claros y tan descarados, que sólo vosotros no los véis por que vuestra soberbia os ciega.

Hijitos Míos, el mal os ha cegado. Os hace creer que tenéis derecho sobre vuestros hermanos, derecho para juzgarlos y aún eliminarlos, porque así os lo permite vuestra soberbia.

Si váis a juzgar, PRIMERO deberéis aprender a AMAR, y cuando hayáis aprendido a amar, aprenderéis a disculpar y a perdonar. Cuando lleguéis a éste punto en vuestra vida, entonces os podréis llamar hijos de Dios, porque estaréis viviendo Mi Vida en vuestra vida, porque Yo vine a daros Vida, Yo vine a salvar al pecador, Yo vine a levantar al oprimido por el mal y por sus semejantes. Yo vine a traer la Luz de la Verdad y os saqué de las tinieblas del error.

Cuando aprendáis a vivir en la Luz, la llevaréis con gusto a todos vuestros hermanos necesitados y así estaréis llevando Mi Reino a cada uno de los vuestros. Les enseñaréis que Mi Reino habita en cada uno de vosotros y que Me podréis gozar aún cuando todo a vuestro alrededor se vuelva adverso.

Mi Reino triunfará cuando vuestro corazón se funda de amor en el Mío. Vosotros soís demasiado pequeños e imperfectos cómo para daros cuenta, por vosotros mismos, de vuestras necesidades espirituales. Sin Mi Ayuda nunca podréis crecer en Sabiduría y Amor.

Seguid las Enseñanzas y la Vida de Mi Hijo Jesucristo, tomados de la mano de Mi Hija, la Siempre Virgen María y con profunda humildad en vuestro corazón y con grandes deseos de crecer en Mis Verdades, alcanzaréis pronto Mi Sabiduría Divina.

Yo os bendigo en Mi Santo y Omnipotente Nombre, en el de Mi Hijo, Salvador y Redentor del género humano y en el del Amor y Sabiduría Infinitas de Mi Santo Espíritu.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.,
el 12 de Julio de 1999.**

Habla Dios Padre,

Sobre: "La Espiritualización en todos los Pueblos de la Tierra"

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar sobre algo que deberéis pedir con ahínco; la espiritualización en todos los pueblos de la Tierra.

¿Por qué os pido esto? Yo Soy vuestro Dios, vuestro Padre y Creador. Mi Vida es Espiritual, las manifestaciones de Mi Amor se os dan a nivel espiritual y a nivel material. Cuando bajáis a la Tierra tomáis un cuerpo material y empezáis a vivir dentro del ámbito material, pero a muchos se os olvida que venís y debéis permanecer en el ámbito espiritual que lleváis en vuestro interior. Os olvidáis de Mi Vida en vuestra vida. Os olvidáis de que vuestra misión en la Tierra es dentro del ámbito de lo espiritual ya que deberéis llevar amor y salvación a todos vuestros semejantes. Os olvidáis de que la fuerza que obtenéis para vivir, tanto a nivel material como en lo espiritual, la recibís de Mi, vuestro Padre y vuestro Dios.

Las manifestaciones de vuestra alma se dan a través de vuestro cuerpo, pero son sólo manifestaciones, no son la vida en sí. Una caricia la dais porque sentís amor por alguien, pero ésa caricia nace de vuestro corazón, de vuestra alma y es ella la que mueve a vuestro cuerpo a darla y al recibirla la persona amada va a ser su alma la que aprecie ése detalle de amor a través de la sensación que recibe su cuerpo. Esto sucede con las cosas buenas y malas que salen de vuestro corazón, es el alma la que mueve a vuestro cuerpo a realizar todos los actos que hacéis y será a través de los actos humanos que podréis conocer cómo es el alma de vuestros hermanos.

Hijitos Míos, fácilmente os distraéis con las cosas materiales. No habéis bajado a la Tierra a atesorar bienes materiales, bienes de la carne, bienes finitos. Vosotros, como Yo, vuestro Padre, tenéis una vida espiritual valiosísima e infinitamente superior a todos los bienes de la Tierra. ¿Acaso os podréis llevar posesiones terrenas a Mi Reino? ¿Habéis visto alguna vez que alguno de vuestros semejantes difuntos se haya llevado siquiera una monedita al regresar ante Mi? Lo que si os debe preocupar de ésta reflexión es el de daros cuenta de la pérdida en tiempo que ésa alma desperdició al haberse desviado hacia lo material y no hacia lo espiritual. Pérdida de tiempo, tanto para ayudarMe a salvar almas, como para salvar su propia alma, además de la posibilidad de haber dado mal ejemplo usando sus bienes materiales provocando así la caída y perdición de muchas otras almas.

Los bienes materiales son bienes que os ayudan a darle vida al cuerpo y no deberéis tomar más allá de lo que necesitéis. El hecho de atesorar se os puede volcar contra vosotros mismos

y así, lo que debiera ser vida para vuestro cuerpo y ayuda para vuestra alma, al compartir a los demás de lo vuestro, se os puede volver causa de perdición.

Ya os expliqué que las cosas materiales que Yo creé, son manifestaciones de Mi Amor hacia vosotros y así las deberíais usar también vosotros para con vuestros semejantes. Deberéis espiritualizar lo material, esto es, que busquéis las cosas materiales, lo necesario, no en exceso, para cubrir vuestras necesidades propias y las de vuestros hermanos y agradézcanMelas. Al donarlas a vuestros hermanos, estaréis haciendo lo mismo que Yo hago por vosotros, dar amor a través de las cosas materiales.

El avaro, el que busca lo material y no sólo el dinero, para atesorarlo, para que con ello sentirse superior a vosotros, lo único que está haciendo es ir perdiendo su recompensa más valiosa, Mi Reino Celestial.

La espiritualización de los pueblos se tiene que dar para que Mi Reino se manifieste entre vosotros. Todas vuestras obras deberán estar dirigidas a Mi vuestro Dios. Todo deberá de moverse, actuarse, desearse en el ámbito espiritual y éste es el del AMOR.

Cuando veáis amor, Mi Amor en vosotros, en todas vuestras obras, entonces estaréis espiritualizando vuestra vida. Cuando agradezcáis, cuando busquéis agradar a todos vuestros semejantes, con lo poco o mucho que podáis compartir, el verMe en ellos, entonces estaréis espiritualizando vuestras obras.

Cuando vuestros actos humanos estén revestidos de amor, ternura, comprensión, cariño hacia los demás, porque Me veáis a Mí en ellos, entonces estaréis ya viviendo y llevando Mi Reino a vuestra vida y a la de todos los demás.

Deberíais manifestar Mi Amor, que habita en vosotros, a través de todos vuestros actos y de todo lo material que poseéis, en vez de tratar de atesorar y envolveros en vuestro propio egoísmo y en vuestra materialidad, lo cuál sólo os traerá perjuicio a vuestra vida terrena y futura.

Si Yo manifiesto MI Amor a través de las cosas que os doy, vosotros debéis hacer lo mismo, así las cosas se volverán valiosísimas, porque ya no verán vuestros semejantes a la cosa en sí que se regala, sino verán Mi Amor, tanto en la cosa regalada como en la persona que la regala.

Como os dije, tenéis vida corporal gracias a que os la dá la vida espiritual y así, al daros cuenta de que todo se mueve gracias a la vida del espíritu, vuestro mayor gozo será el de introducirnos a Mi Vida en vosotros y que procuréis, en todo momento, acompañarMe en vosotros.

Vuestra vida interior es valiosísima ya que Yo habito en vosotros. Si aprendéis a vivirMe en vosotros ya no tendréis separación alguna con Mi Reino y así vuestro paso, de la vida terrena a la espiritual y eterna, será bellissimo, sin temores y lleno de anhelos.

Hijitos Míos, os pido que meditéis éstas palabras, que las pongáis en vuestro corazón y que vivan y ayudéis a vivir, en el ámbito de lo espiritual, a todos aquellos que entren en contacto con vosotros y a todos aquellos a donde vuestras oraciones puedan llegar.

Vuestra vida espiritual es valiosísima, no la perdáis, no os dejéis llevar de las trampas de Mi enemigo, quién sólo os quiere envolver en la materialidad, la cuál os separa de Mi Vida espiritual.

Aprended a espiritualizar vuestros actos, vuestra vida, vuestras cosas, al envolverlas de Mi Amor que vive en vosotros.

No Me limitéis, introduciros a vuestro corazón y con humildad y honestidad preguntaros cómo actuaría Yo, al hacer, el decir ó al dar algo. Si así obráis, estaréis respetando Mi vida en vosotros y así limitaréis vuestra carnalidad, vuestras pasiones, vuestros desenfrenos, vuestra soberbia, vuestro egoísmo y al permitirMe que fluya Mi Voluntad a través de vosotros, antes que la vuestra, entonces vuestra vida se espiritualizará y así Me haréis vivir nuevamente sobre la Tierra.

Yo os amo y os bendigo, hijitos Míos, en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 16 de Julio de 1999.
(Ntra. Señora del Carmen)**

Habla Dios Padre,

Sobre: "La prueba que todos los que vivís ahora sobre la Tierra debéis pasar."

Hijitos Míos, hoy Os quiero hablar sobre la prueba que todos los que estáis ahora viviendo sobre la Tierra, tendréis que pasar.

Toda prueba exige una preparación. Toda prueba exige un sacrificio,. Toda prueba produce alegría o tristeza. Toda prueba os da fortaleza y sabiduría.

Ahora, todos los que estáis viviendo sobre la Tierra, tendréis que pasar una gran prueba, la prueba en la Fé, la prueba del Amor, la prueba que afianzará el Vínculo Divino del Amor de vuestro Dios con Su creatura.

La humanidad está ahora viviendo las tinieblas del error. Las almas, cada vez más, se sumergen en el olvido a su Dios y a la exaltación de la carne y sus desvíos. Ahora, más que nunca, se vive por vivir, se vive para sí, se vive para obtener lo más posible de la vida terrena y del goce humano. Ahora el hombre ha pactado con Mi enemigo y se han propuesto eliminarMe de vuestra vida. El hombre, en su soberbia desenfrenada, se ha creído lo que Mi enemigo le ha enseñado, a sentirse dioses, a prescindir de su Dios, a darMe la espalda y olvidar Mis Leyes de Amor para no sentirse limitados en sus desenfrenos carnales y, así vivir vida de pecado con "toda libertad", sin sentir reproches divinos que os hagan vivir apesadumbrados por haber actuado mal.

El maligno os ha quitado la gracia para poder introduciros a vuestro corazón, para escuchar la voz de vuestra conciencia, que es la Voz de Mi Santo Espíritu que habita en vosotros. Vivís en las tinieblas del error y no queréis salir de ellas.

Vuestra vida espiritual se ha vuelto un caos y ése caos os irá llevando cada vez más y más a la perdición de vuestra alma. El maligno ha ido preparando el terreno de la misma forma como la bestia se prepara para atacar y matar a su presa. Pequeños resquicios os quedan para

poder tomar de la luz, de Mi Luz que todavía llega a la Tierra para haceros entrar en conciencia de vuestros actos. Yo lucho y os envío todo lo que vuestras almas Me permiten enviaros para lograr vuestra salvación eterna.

Mi Vida, la vida de la Gracia, está siendo pisoteada, vilipendiada, olvidada y las fuerzas espirituales en vuestra alma se os van acabando. ¿Con qué fuerzas podréis luchar en la prueba final que se os avecina?

Un corredor olímpico se prepara durante muchos años para la prueba que tendrá. Ejercita física y mentalmente. Se alimenta en forma muy sana. Respeta sus horas de descanso y evita todo vicio que pueda afectar su salud. Su alimentación, pocos días antes de la prueba, deberá estar llena de energía para poder obtener de ella los nutrientes necesarios que le darán el triunfo, la gloria que tanto espera y para la cuál se ha preparado durante muchos años.

Y vosotros Mis hijitos, ¿estáis preparados para la prueba final?

Esta prueba será prueba de Fé, prueba en abandono a vuestro Dios confiando en Su Voluntad, prueba en la que deberéis proteger y defender Mi Santo Nombre y Mis Leyes divinas. Será prueba de amor contra el odio desenfrenado y destructor contra las fuerzas del mal. Será una prueba espiritual que afectará a lo material.

El maligno os quiere destruir, quiere destruir, primeramente, lo más valioso que poseéis, vuestra alma y luego toda la Obra de Mi Creación, porque en ella ve Mi Amor hacia vosotros, Mis hijitos.

¿Está vuestra alma lo suficientemente entrenada para no dejarse vencer ante tal prueba? ¿Os habéis alimentado correctamente con Mi Sacratísimo Cuerpo y Sangre en la Eucaristía y os habéis ayudado con Mis Sacramentos? ¿Os protegéis constantemente con la vida en la Gracia y con la oración? ¿Vivís vida de amor en vosotros mismos y con vuestros hermanos? ¿Os sentís orgullosos de tenerMe como Padre y Dios Verdadero y no os avergüenza sentir os Mis hijos?

Las pruebas dan testimonio de la calidad íntima de las personas. Es cuando el alma deja aflorar sus valores y controla las pasiones del cuerpo. Por eso, si os dais cuenta, en todo tipo de pruebas fuertes que se os presentan durante el transcurso de vuestra vida terrena, son los valores del alma los que afloran y vencerán en aquellos en los cuáles sus valores espirituales estaban firmes, bien cimentados, bien alimentados.

Una madre defiende a sus creaturas contra todo tipo de ataque y si es una fiera la que ataca y aunque ella sólo se pueda defender con una vara, por la determinación y valor, que provienen de su alma, de sus valores personales, del sacrificio de darse por su creatura, darán como resultado la obtención de una fuerza sobrenatural, una fuerza con la que comúnmente no se vive. Estos son momentos difíciles en los que Yo generalmente ayudo a Mis pequeños, a vosotros Mis hijitos, son momentos en los que el alma necesitada, generalmente, Me invoca. Digo "generalmente" porque no todos vosotros tenéis la confianza de pedir Mi ayuda sobrenatural y divina para vencer en ésos momentos que se salen totalmente de vuestras capacidades, tanto físicas, como espirituales.

Una prueba bien realizada os dará el triunfo y un crecimiento espiritual más alto. Una prueba bien realizada os llenará de alegría y sabiduría. En cualquier tipo de prueba, tanto física como

intelectual, vuestro triunfo os hará crecer muy alto. Al que se preparó para la prueba física conoció al rival, lo estudió y lo venció. Conoció y estudió el terreno y los obstáculos que tendría que vencer y lo logró. Se concentró perfectamente en lo que tenía que hacer y siguiendo su voluntad y su propia determinación, basada en el entrenamiento previo, no duda en lo que tiene que hacer en el momento decisivo. Todo esto y más, lo hace crecer en conocimiento y en sabiduría y todo esto le dará el triunfo final.

La prueba final se os avecina. Ya estáis viendo como vuestro enemigo va preparando el terreno. Ya véis como ha disuadido a la humanidad a prescindir de Mi Presencia en vosotros. Cómo va logrando que la maldad camine por vuestras calles sin que nada ni nadie la pueda controlar. Ahora os podéis percatar como vuestra espiritualidad y la búsqueda de todo lo que os pueda acercar a Mí, a la Vida de la Gracia, a la vida de la pureza, a la vida en el Amor, se os va alejando de vuestra vida. Ahora os podéis dar cuenta como cada vez menos os alimentáis correctamente, con la "vida" que obtenéis al seguir las Enseñanzas que Mi Hijo Jesucristo os llevó y con el Alimento Eucarístico que os regaló, en el máximo detalle de amor que tuvo para con vosotros. Ahora os podéis dar cuenta cómo el maligno os exalta el hecho de seguir y buscar más la vida material y carnal y os hace olvidar la espiritual. Más que nunca antes, ahora os podéis percatar como atenta y os ha enseñado a atentar contra la vida, al haceros utilizar los medios anticonceptivos, para evitar que Yo pueda enviar más almas a La Tierra y por consiguiente, al llevar el Amor de Mi Corazón, lo podáis vencer. Ahora, más que nunca, os ha propuesto medios e ideologías extrañas a Mis Enseñanzas y a la unión con Mi Vida Espiritual, al haceros creer que por medio de estas ideologías, vosotros podréis ser como "dioses" al haceros fortalecer vuestras capacidades mentales, vuestros "poderes internos" y así os lleva a no necesitar de los Míos. Ahora, más que nunca, la Naturaleza se ha volcado en contra del hombre, porque ha alterado sus leyes, leyes que Yo dí para que fueran respetadas y cuidadas, para que de ella os proveyeras. Ahora, más que nunca, se vive en el temor y en la falta de caridad entre vosotros. Ahora, más que nunca, os sentís fatigados y desilusionados de la vida porque estáis vacíos hijitos Míos, estáis vacíos de vuestro Dios. Yo Soy el único que os puede colmar, Yo Soy el único que os puede alimentar, "entrenar" y guiar para que podáis lograr el triunfo final. Yo Soy el único al que podréis acudir a pedir apoyo en cualquier momento y que no os lo voy a negar, me hayáis buscado ó no en vuestra vida pasada. Yo Soy el único que os podrá levantar para seguir adelante y vencer al mal, aunque os tire muchas veces.

Si confiáis en Mi, si Me buscáis, si Me ofrecéis vuestra vida entera, si buscáis el triunfo final, Yo os llevaré a la Gloria y os levantaré en alto para que todos os vean y Yo así sentirMe orgulloso de tener un hijo que luchó y venció, porque Me dejó actuar a Mi, su Dios, en él.

Aún hay tiempo, aunque sea corto. Yo puedo lograr en días lo que no habéis logrado en años, dejaos que Yo os conduzca al triunfo. Haced una parada en vuestra vida, estudiad el terreno, que es vuestra vida pasada y estudiad el terreno que deberéis aún recorrer. Entrad en Mi Corazón con la ayuda de los Sacramentos, la vida de la Gracia y la oración y Yo os alimentará para que venzáis. Mi Gloria Eterna os espera, sólo espero vuestra respuesta y vuestra libre donación con la aceptación de vuestra humildad, para que Yo os pueda ayudar a vencer.

La prueba que el maligno os ha puesto ya, que ya estáis viviendo y que se volverá más difícil, es muy grande, porque grande es su poder ante vosotros, que sois pequeños, pero Mi Gracia, Mi Poder, Mi Sabiduría y Mis Enseñanzas, sobrepasan a su poder, Sólo juntos, Yo con vosotros, podremos vencerlo.

Entendedlo Hijitos Míos y ved vuestra actual realidad. Por haberos separado de Mí y de Mis Enseñanzas, ahora estáis viviendo ésta degradación en la Gracia en la que actualmente estáis. Sed humildes y aceptad vuestra pequeñez y negligencia. Si hubierais vivido bajo Mis Leyes y bajo Mi Amparo, vuestro Mundo sería un vergel, un paraíso, pero preferisteis a Mi enemigo y ahora vivís en las pocilgas del mal.

No dejéis más que vuestra soberbia os ciegue y no os deje ver la Verdad y la realidad de las cosas. Yo os puedo conducir a pastos verdes llenos de paz y amor en donde no se viva violencia ni destrucción, en donde todos podáis vivir como verdaderos hermanos, hijos de un Padre Unico, que os ama tiernamente. Yo Soy vuestro Dios y deseo ardientemente recuperaros, a cada uno de vosotros, para entregaros la vida eterna que os he prometido desde el principio de los tiempos.

Confiad en Mí, hijitos Míos, Yo no Me separaré de vosotros en ningún momento. Os daré fuerza física y espiritual para vencer en ésta prueba; prueba que os hará alcanzar vida de Amor en ésta nueva era de Mi Santo Espíritu por venir. Confiad, que Yo estoy a vuestro lado, para guiaros y en vuestro corazón para amaros y daros fuerza, fuerza que ha de vencer a las fuerzas del mal.

Yo os amo y os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo y en el del Amor de Mi Santo Espíritu por venir.

iLlamadlo, hijitos Míos, llamadlo i

**Mensaje de Dios Padre a J.V.,
el 20 de Julio de 1999.**

**Habla Dios Padre,
Sobre: "El Poder de la Oración".**

Hoy, hijitos Míos, os quiero nuevamente recordar el poder de la oración.

Vosotros os movéis en un mundo físico, tangible, material. En un mundo lleno de error e irrealidad por causa del mal que se ha difundido a todos niveles. Confiáis ahora en las cosas que tocáis, que sentís, que vivís en vuestro cuerpo. Podéis observar las potencias negativas que ha creado el hombre para destruirse mutuamente; tenéis armas para destruir al mundo en breves minutos. Toda ésa sabiduría, toda ésa tecnología, que pudieron haberse utilizado para el bienestar humano, fueron puestas en manos de Mi enemigo para que fuerais aconsejados por él, para obtener vuestra propia destrucción.

Que paradoja hijitos Míos, os doy capacidades e inteligencia para crearos bienestar. Os doy leyes de Amor y un Mundo que os pudiera proveer de todo para vivir como hermanos, en paz y caridad mutuas y en lugar de buscar ésa vida de amor y alegría, al vivir en Mi Corazón y siguiendo Mis Preceptos, preferís vuestra propia destrucción, vuestro malestar cotidiano, vuestra inseguridad de vida, vuestra desconfianza, aún de los que os rodean.

Cuánta ambigüedad, Me pedís bienestar y ayuda y producís maldad y desprecio, tanto para Conmigo cómo para con vuestros hermanos. Habéis perdido ésa comunicación Conmigo y sólo la buscáis cuando algo os falta.

La Oración, comunicación divina del alma con su Dios, la habéis olvidado, la habéis limitado a monólogo de petición exigente. La utilizáis sólo en casos urgentes ó muy necesitados, pero que tan pronto obtenéis Mi ayuda, os olvidáis nuevamente de usarla, incluyendo el agradecerMe el favor obtenido de ése momento urgente.

En vuestro mundo físico estáis acostumbrados a observar las potencias de la Naturaleza, potencias destructivas, a veces equiparables a las que el hombre, con sus armas mortíferas, puede producir. Os asombráis y tembláis ante la posibilidad de que un país "potencia", utilice sus armas contra otra "potencia" ó pueblo. Teméis a ése poder destructivo el cuál se ha hecho realidad. Los grandes pueblos que poseen ésas armas se miden con sus oponentes, se hacen competencia a ver quién crea el arma más destructiva, para poder sojuzgar a toda la humanidad y que se le "respete" por temor.

Cuánto mal hay hijitos Míos, en vuestra mente y en vuestro corazón. Yo, vuestro Dios, el Omnipotente, el Creador de TODO cuanto existe y que Mis Poderes son inmensamente superiores a vuestras más temibles armas mortíferas, Yo, en la persona de Mi Hijo Jesucristo, a pesar de todo Mi Poder y Omnipotencia, Me mostré humilde y sencillo, nunca hice alarde de fuerza ni de Mi Poder Absoluto para tratar de sojuzgaros. Los fariseos así creían fuera el Mesías y Me presenté pequeño, humilde y sin ningún deseo de derrocar a los poderosos y, ¿sabéis por qué?, porque en la sencillez, en la humildad y en la pequeñez radica la fuerza del ser. Porque es en los pequeños y agradecidos, porque es en los que confían como niños en Su Padre, en los que se puede manifestar la Vida del Padre, la Vida de Dios. Los que vivís para complacerLo, los que vivís para llevar a cabo Sus Planes, es en ellos en los que se muestra Mi Poder. Cuando aprendéis a trascender de vuestra carnalidad a vuestra espiritualidad, es entonces que aprendéis a vivir en el verdadero Mundo, en el Mundo del Amor, en el cuál se muestra todo Mi Poder. Son las almas sencillas, humildes, donadas totalmente a Mis Intereses, las que Me pueden "arrancar" favores inmensos para todos vosotros, Cuántas veces no os he hecho saber lo que un alma humilde ha obtenido en Gracias para todos vosotros. El alma sencilla, a través de la oración, puede conseguir de Mi todo lo que deseé. El poder de la oración en un alma pura, en un alma deseosa que Mi Voluntad se vuelque en ella, puede hacer que viva a la par Conmigo. Me conoce y conoce Mis Intereses. Vive para agrardarMe e intercede ante vosotros para obtener innumerables Gracias y Bendiciones para obtener la paz de los pueblos y la salvación de las almas. Un alma orante es un alma que vive al unísono con Mi Amor. Un alma orante vive para alegrarMe, redimiendo almas al vivir unida a los Méritos de Mi Hijo. Un alma orante ve por Mis intereses antes que a los propios y en ella Me puedo mostrar a los demás, física y espiritualmente, a través de múltiples manifestaciones de Mi Poder que obro en ellas. Un alma orante es pararrayos entre el Cielo y la Tierra. Puede detener Mi Justa Justicia debido a su donación tan excelsa y puede conseguir bendiciones por su donación total, al grado que se vuelve otro Cristo entre vosotros. Un alma orante es un regalo que Yo, vuestro Dios, concedo a vosotros, Mis hijitos, de tiempo en tiempo, para mostraros Mi Misericordia y para llenaros de bendiciones.

Así os podéis dar fácilmente cuenta de lo que la oración, en manos de un alma escogida, puede hacer. Todos vosotros tenéis ésa capacidad de ser almas orantes y si os unierais todos, en pocos minutos podríais destruir el mal que os envuelve, el mal que os está sojuzgando, el mal que ya no os deja vivir en la paz y en el amor en el que fuisteis pensados por Mí en el Principio de los Tiempos.

Vosotros tenéis el remedio en vuestra voluntad. Si escogéis ser Míos, contáis con todo Mi Poder Omnipotente, infinitamente superior a las fuerzas humanas y a las del maligno; pero si

escogéis ser propiedad del mal, su limitado poder os seguirá sojuzgando y llevándoos a vuestra propia destrucción, destrucción espiritual y destrucción física.

¡Abrid los ojos del alma hijitos Míos! Ya no veáis vuestras conveniencias carnales, sois espíritu y vida, porque Yo Soy Espíritu y Vida y ésta es vuestra herencia, el Reino de los Cielos.

Vuestra alma es la que va a trascender, es la que va a tener vida ó muerte eterna, vida ó muerte espiritual. Vuestro cuerpo es sólo envoltura limitada que volverá al polvo de donde fue creado. Deberéis buscar, afanosamente, el conocer a dónde y cómo llegaréis al final de vuestra existencia en la Tierra.

Vuestra existencia en la Tierra es un momento del tiempo del alma, la cuál, viviendo en la Eternidad, entra a tomar parte del tiempo creado por Mí, para vuestra Redención y al volver a Mí, regresáis a la Eternidad de las almas. Esa insignificancia de tiempo que vosotros ahora lo veis como años, meses ó días de existencia en la Tierra para cumplir una misión, al cumplirla exitosamente, os dará una Eternidad futura de mucho más gloria que la que tenáis antes de bajar al donaros para servirMe para la salvación de vuestros hermanos.

Así como Mi Hijo Jesucristo, al entrar al tiempo y dejaros Mis Enseñanzas, la principal enseñanza que os dejó fue la de que TODA Su Vida fue una continua oración por la salvación de todas las almas, pasadas, presentes y futuras. Os mostró cómo la oración se vuelve unión íntima al compartir todo momento Conmigo: Todos Sus momentos, todas Sus alegrías y logros estaban dirigidos a Mí. Todos Sus dolores, pesares y preocupaciones por vuestra salvación, estaban en íntima comunicación Conmigo y en Mis Necesidades, para obteneros verdadera Vida a todos vosotros. Aún Su Pasión y Muerte, estaban llenas de Vida por vosotros. Su oración era Vida, intercesión, disculpa para todos vosotros y para todos los tiempos.

Esto es lo que debéis aprender de Mi Hijo, hacer vida de oración durante vuestro paso por la Tierra. Uníos a El, para que El viva en vosotros y pueda conseguir todo a través de vosotros. Aprended en la humildad que El vivió. Aprended de El en la donación de Su Ser que tuvo para cada uno de vosotros y que aún la tiene en aquellos en los cuáles Lo dejan vivir en su corazón.

Haced vida de oración para que así pueda Yo Ser en vosotros y vosotros en Mi y que de Mi podáis tomar todo lo que queráis dar a las almas de vuestros hermanos para alcanzar su salvación eterna.

Hijitos Míos, tenéis en vuestro corazón un arma más, mucho más poderosa que la más poderosa de las armas mortíferas y destructivas construidas en la Tierra, Me tenéis a Mi, tenéis el poder del AMOR y, cómo os lo he dicho antes, el poder del amor es el que mueve a TODO EL UNIVERSO y, así como el Universo es ilimitado, así de ilimitado es el poder de la oración en el amor. Usadlo, hijitos Míos, vividlo para vuestros hermanos y así modificaréis los corazones endurecidos por el mal y cambiaréis la faz de la Tierra.

Mi Amor sólo os puede traer Paz y Bienestar, Vida y Fraternidad a todos los pueblos. ¿Acaso no queréis esto ó preferís la zozobra, la destrucción y el temor constante en el que vivís?

Profundizad en la oración y encontraréis Mi Reino en vosotros, un Reino que no os imagináis ahora y que realmente existe en vosotros.

Empezad, tratad, pedidle a Mi Hija, la Siempre Virgen María, os guíe a alcanzar ésa profundidad en la oración y así Me encontraréis en vuestro interior. Dad el primer paso y Yo os abriré el camino del Amor; camino infinito y bellissimo, el cuál gozaréis y Me agradeceréis al obtenerlo y todo eso lo lograréis, gracias al Poder de la Oración.

Yo os bendigo en Mi Santísimo Nombre, en el de Mi Hijo, Salvador y Redentor del Mundo y en el del Amor Infinito de Mi Santo Espíritu.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.,
el 28 de Julio de 1999.**

Habla Dios Padre,

Sobre: "Las Gracias obtenidas al buscar el Agua Viva"

Hoy, hijitos Míos, os quiero participar de las Gracias que se obtienen al buscar el Agua Viva.

Mi Hijo os dijo: "Yo Soy el Agua Viva, el que se acerque a Mi ya no tendrá sed". El es el Agua Viva, El es en Mi y Yo Soy en El. El que se acerca a El, se acerca a Mi, vuestro Dios, vuestro Padre, vuestro Creador. El que toma de esa Agua Viva Me encuentra a Mi. Reconoce en Su Presencia, Mi Presencia. El y Yo somos Uno y somos indivisibles por el Amor que produce el Espíritu Santo. Este deseo de Amor que nace de Nuestra Esencia es la que nos unifica en la Trinidad Divina. Todo se mueve, todo se dá, todo vive en Nuestra Divina Trinidad. El Agua Viva es la Vida que se produce en el Amor de la Trinidad. El Agua Viva es el producto de Nuestra Unión. El Agua Viva es el Amor Consustancial de las Tres Divinas Personas en las cuáles nos constituimos.

El Agua Viva es el encuentro que la creatura debe tener en Nuestra Trinidad Divina. Todo aquél que tiene sed espiritual encuentra alivio al buscar Nuestra Esencia y Nuestra Esencia es la del Amor.

Si a Nosotros, en Nuestra Trinidad Divina y Perfecta, Nos une el Amor, la creatura y todo cuanto existe, debe unirse a Nosotros en la misma forma, en el Amor.

Yo os he enviado a Mi Hijo a la Tierra a mostraros Mi Esencia y Mi Ley y Su Presencia, ante los vuestros, se mostró siempre bajo la Mirada de Mi Amor.

Toda Su Vida fue de Amor. Sus Enseñanzas fueron de Amor. La recuperación de las almas a la Gracia, se desarrolló en el Amor. Su Donación fue siempre buscando el Amor. Su Servicio a todos vosotros, se desarrolló y se desarrolla siempre, bajo el respeto en el Amor. No quiso ser gravoso a nadie, pero, por el contrario, Se dio a todos sin nunca verse a Sí Mismo. No Le importaba Su cansancio, con tal de dar ayuda a todos aquellos que buscaban su Agua Viva, o sea, Su Amor.

Aquél que recibía Amor de Mi Hijo, sentía el deseo de no separarse de El. Su Presencia, Su Vida, Sus Enseñanzas, Su Donación, Sus Milagros, producían sed Divina y la única forma de apagar ésa sed, era siguiéndolo y llenándose con Su Palabra y Sus Enseñanzas.

La Vida de Mi Hijo no ha terminado, vive aún en vosotros y, con vosotros, en la Sagrada Eucaristía y en Sus Enseñanzas. Aquél que busca, aquél que le interesa conocer ésa Agua Viva, llenarse de ella, apagar su sed, sed que nace por la moción de Mi Santo Espíritu en

vosotros, busca estar ante Su Presencia. La actitud clave para apagar vuestra sed, es el buscar, es el moverse voluntariamente hacia la Fuente Eterna, es el desear conocer la Vida, el Amor, las Enseñanzas de Mi Hijo.

Yo os quiero dar todo Mi Amor, pero necesito de vuestra voluntad libre, de vuestra voluntad, que deseé de corazón, llenarse de Mi Gracia y así ella satisfaga vuestra necesidad espiritual al reconocer su valor en vosotros.

Cuando reconocéis el valor de Mi Sabiduría a través de la Palabra y de las Enseñanzas que os dejó Mi Hijo Jesucristo, entonces es cuando vuestra alma vuela hacia Mí, afanosa de llenarse de Mi Perfecta Sabiduría y cuando la alcanza, desea penetrar más en ella. Sabiduría que no tiene límites, Sabiduría que apaga vuestra sed momentáneamente, pero que os produce más sed, porque es tan vasta, que al probarla deseáis conocer más.

Mi Sabiduría no tiene límites y os dá satisfacción a vuestras dudas espirituales, pero al alcanzar el conocimiento buscado, se os abre otro deseo más, otra duda más y así, otro horizonte nuevo se os presenta y nace en vosotros un nuevo deseo de conocer más sobre Mi Sabiduría y así Mi Sabiduría se vuelve como el dulce en el niño pequeño, sabe sabroso al paladar y no desea terminarlo.

Mi Sabiduría es el Agua Viva que debéis buscar y cuando, voluntariamente, la vais encontrando, no deseáis dejarla, porque se vuelve agradable su conocimiento a vuestra alma y, así como vuestra alma, por venir de Mi, es infinita, Mi Sabiduría, al ser también infinita, no tendrá límites y vuestra satisfacción espiritual será eterna.

Buscad, hijitos Míos, Mi Sabiduría, acercaos a la Fuente de Aguas Vivas, que son las Enseñanzas y el Amor que Mi Hijo os dejó. Cuando realmente busquéis, con el deseo de aprender más sobre Mi Amor, os extasiaréis al encontrar cómo Mi Amor ha sido desde antes de que existierais, cómo Mi Amor ha creado todo y se os dará el conocimiento, poco a poco, sobre Mis Verdades, sobre Mis Misterios, sobre Mi Amor Oculto y así vuestra sed, en lugar de apagarse, se acrecentará.

Buscad y encontraréis y hallaréis ésa Fuente inagotable que es Mi Sabiduría Divina, Sabiduría que está esperando ser derramada sobre aquellas almas que libremente Me buscan, que libremente y con deseos profundos de su corazón, desean introducirse al Mío, deseos profundos de agradar a vuestro Dios.

Cuando amáis a otro ser, buscáis, preguntáis lo que le gusta a ella ó a él, para poder regalárselo y así vivir juntos ésa alegría que se produce. Se consienten mutuamente, buscan lo que los pueda unir más, buscan los gustos que se tengan en común para platicar de ellos y compartir con ellos el amor que los une. Así debéis obrar Conmigo, buscádMe, interesaos por Mis intereses, compartid Conmigo los vuestros, tratad de igualar algún momento de la vida de Mi Hijo sobre la Tierra, con algún momento que os colme en vuestra propia vida.

Buscad agradarMe y Yo os colmaré de Santa Alegría. Os haré beber de Mi Agua Viva y no permitiré que se apague vuestra sed, sino que la acrecentaré para compartir eternamente con vosotros Mis Tesoros escondidos en Mi Divina Sabiduría. Por eso, los que han alcanzado vida santa, ya sobre la Tierra, se vuelven "raros" ante los ojos de los demás, porque Mi Divina Sabiduría los ha llevado a alcanzar una vida sobrenatural, mucho más alta, que la vida que se

desarrolla sobre la Tierra. Les alcanzo el Cielo para que lo vivan, ya desde ahora, sobre la Tierra.

Buscad, hijitos Míos, ya desde ahora, ésa perla rara y así aprenderéis ya, a dejar los bienes del Mundo, para alcanzar los bienes eternos que Mi Sabiduría os dá al crear sed de Amor en vuestros corazones.

Aquél que encuentra la Fuente de Agua Viva, encontrará el Tesoro enterrado que vive en su corazón bajo la Presencia Divina de Mi Santo Espíritu y al encontrarLo, encontraréis el Reino Eterno, la Sabiduría Divina, que os ha acompañado desde que fuisteis concebidos, pero que no habéis buscado por falta de interés, el interés de poder vivir Mi Cielo ya desde vuestra vida sobre la Tierra.

Buscad en vuestro interior y encontraréis la respuesta a vuestras múltiples necesidades espirituales. Todo lo tenéis en vosotros mismos, no tenéis necesidad de buscar en otros lados la Verdad, ya que Ella habita en vosotros, Buscad ésa Agua Viva en vosotros mismos con la ayuda de la vida en la Gracia y en la vida en los Sacramentos que Mi Hijo instituyó y ahí, en vuestro interior, encontraréis Mi Presencia y Mi Sabiduría Eterna.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo, portador de Mi Sabiduría y en la de Mi Santo Espíritu, Voz y Vida de Mi Sabiduría en vosotros mismos.

Mensaje de Dios Padre a J.V., el 3 de Agosto de 1999.

Habla Dios Padre, Sobre: "Cuidado con los Falsos Profetas."

Hoy, hijitos Míos, os quiero prevenir sobre los falsos profetas.

Así como Yo, vuestro Dios, he escogido a Mis Profetas a todo lo largo de vuestra historia y los seguiré escogiendo, para guiar a Mi pueblo, hasta el Fin del Mundo, Mi enemigo ha escogido a los suyos para poner a Mi Creación en contra de su Dios.

Si Yo pido Amor, él dirá odio, Si Yo digo Vida, el promulgará muerte. Si Yo pido Paz, el proveerá guerra. El siempre irá en contra de Mis Leyes, en contra de Mi Amor, en contra de su Creador. El Me tuvo y Me perdió por su soberbia y ahora no desea que vosotros os salvéis. El hace y ha hecho todo lo necesario para desviaros del Camino, camino de Amor que Yo he trazado para cada uno de vosotros y que he puesto en vuestro corazón.

La vida que Yo pido, es la vida que dí a vuestros Primeros Padres, vida de Presencia Viva y continua entre Mi, vuestro Dios y Su creatura. Yo os creé para amaros, para compartir Mi Vida Espiritual la cuál materialicé, primeramente en el Paraíso para vuestros Primeros Padres, junto con toda la Creación Universal. Por causa del Pecado Original todo quedó coartado, pero luego, con Mi Hijo Jesucristo, os devolví la Vida Espiritual, a través de la Sagrada Eucaristía, Su Cuerpo y Su Sangre Preciosos, para que a través de Ellos, junto con los demás Sacramentos, pudiérais tener nuevamente vuestro Paraíso Terrenal.

Os lo he repetido innumerables veces: "Mi Reino no es de éste Mundo". Mi Reino es espiritual, es Mi Propia Vida en cada uno de vosotros, vida de Amor que poseís por tener en vuestro interior a Mi Santo Espíritu.

Vuestra vida sobre la Tierra es una misión espiritual, una misión de Amor, una misión de corredención, una misión de salvación de almas que actualmente están en la lucha, así cómo de las que ya estuvieron en ella pero que aún no entran a Mi Reino Eterno porque les falta purificación.

Mi Hijo os dio enseñanzas de vida, de vida para vuestra alma. Os dio alimento para crecimiento espiritual y para que tuvierais vida eterna.

Vuestro paso por la Tierra es temporal, por ello es ilógico que busquéis afanosamente los bienes y placeres de éste mundo, cuando ellos en la Tierra se quedarán y que además os pueden desviar del camino verdadero, para vuestro buen regreso a la Casa Paterna.

Mi Hijo os avisó que tuvierais cuidado con los falsos profetas. Os lo dijo El Mismo y a través de Mis Profetas en la antigüedad. Os indicó que para el Fin de los Tiempos, gran cantidad de falsos profetas se presentarían por toda la Tierra.

¿Quién sería entonces un falso profeta? Ya os he dicho que si Yo digo Vida, el mal os va a decir muerte. Si Yo os digo Paz, él os dirá guerra. Si Yo os digo Vida Espiritual, él os dirá vida carnal. Si Yo os digo Amor, él os dirá odio. Si Yo os digo unión, él os dirá separación. Si Yo os digo "Amarás al Señor, tú Dios", él os dirá, ámate a ti mismo. Con esto podríais sacar vuestras propias conclusiones, pero os lo indicaré con más precisión.

Las Escrituras os dicen: Cuando se os diga, el Mesías está aquí ó allá, no vayáis. Muchas "nuevas culturas religiosas" os invitan a un crecimiento personal, a un crecimiento de vuestras propias facultades, tanto conocidas como desconocidas, "de las que no habéis aún aprovechado". Os proponen el daros a conocer el "conocimiento" y los "poderes" ocultos de vuestro interior. Os proponen "potencializar" vuestras facultades mentales, vuestros poderes "dormidos". En una palabra, os proponen "ser como dioses", llevándoos a prescindir de vuestro Dios, de Mi, vuestro Padre.

Mi Hijo, siendo Dios, no os vino a enseñar "técnicas de meditación" para encontrarMe. El os dijo: "Buscad en vuestro interior, el Reino de Dios habita en vosotros". Son muy claras y sencillas Sus Palabras, son dos entidades diferentes, vosotros mismos y Mi Reino que habita en vosotros en la Presencia Divina de Mi Santo Espíritu. El es la Vida que mueve vuestra alma. El es la Esencia Divina de Mi Ser, El os habita. La Divinidad os habita. La Divinidad no sois vosotros, ni seréis, puesto que vosotros sólo la transportáis. La dejaréis que obre en vosotros si se lo permitís y para ello sólo necesita vuestra libre aceptación, unida a la vida en la Gracia y ayudada con la recepción de Mis Sacramentos.

NINGUNA, oídlo bien, ninguna secta ó doctrina extraña os llevará a vivir ésa divinidad y, menos aún, os hará divinos. Divino sólo Yo, vuestro Dios, porque la Divinidad es pura, es santa, es inigualable y TODOS vosotros sois creaturas, creadas por Mi Poder de Amor y, por causa del Pecado Original, nunca podríais ser puros y menos santos, si no os acercarais a Mi, vuestro Dios. El simple hecho de querer alcanzar una divinidad que no os corresponde ya os está quitando la posible santidad, puesto que estáis cayendo en una profunda soberbia. Cuando no dependéis de vuestro Dios y Señor, flaqueáis, os debilitáis en la Gracia y fácilmente sois presa del pecado de la carne y anuláis la vida de Mi Espíritu. Coartáis Su Acción en vosotros al depender de vuestras propias fuerzas y no en la Fuerza Divina que viene de vuestro Dios. Todo aquello que os lleve a hacer una entidad separada e independiente de

vuestro Dios, termina por sucumbir. Si no buscáis tener alimento por la vía de Mi Santo Espíritu y de los Sacramentos que Mi Hijo instituyó, pronto tendréis muerte en vuestra alma, Mi Hijo os dijo también: Por sus frutos los conoceréis. Cualquier hijo Mío que pertenezca a diferente religión, Mi Santo Espíritu puede vivir plenamente en él, siempre y cuando se proponga producir AMOR. Aquéllos hijos Míos que produzcan amor espiritual, unión, vida familiar y de los pueblos, éstos son Mis hijos y están Conmigo. Cuando se vive en íntima unión con Mi Vida Espiritual en vuestro interior, por consecuencia se vive y se transmite Mi Esencia Divina que es la del Amor y la de la Paz de las que tanto os hablé y a lo que vino Mi Hijo a la Tierra. Si os estáis "entrenando" para buscarMe mediante prácticas puramente humanas y si vuestras obras no os están llevando a ésa transmisión y vivencia en el Verdadero Amor y Vida Espiritual, no estáis viviendo en la Verdad.

Los falsos profetas de éste, vuestro tiempo, os llevarán a envaneceros, a crearos una vida propia basados en el conocimiento de vuestro yo interior, basados en el potencializar y ejercitas vuestras propias capacidades y en él de haceros vivir en el amor superfluo, carnal, el cuál sólo os dará placer efímero, placer que terminará por hastiaros, ya que lo que es de la carne pronto se acaba, pronto aburre, por más bello que sea, porque lo estarán separando de lo espiritual, de lo que es Mío y que todo lo vivifica, que todo lo hace eterno, que todo lo hace santo. Buscáis vuestra propia vida, vida que se vuelve egoísta porque impedís se desarrolle más vida por la procreación que limitáis. Nuevamente coartáis la transmisión de Mi Amor a través de las almas que Yo envíe a la Tierra en cada uno de los hijos que tenéis, ¿Cómo podéis decir que vuestras creencias y doctrinas sean doctrinas de vida y de amor, si estáis limitando a vuestro Dios? Los falsos profetas os hablan de vida, de amor y de paz y por debajo están provocando guerra, muerte, destrucción, tanto individual como en los pueblos del mundo.

Yo Soy Vida, Yo Soy el Camino para obtener la Verdadera Sabiduría y para alcanzarla se necesita de mucha humildad, virtud de la que carece Mi enemigo y los que lo siguen. "Por sus frutos los conoceréis", éstos falsos profetas de vuestro tiempo, os llevan al goce del mundo, a los vicios, a la depravación de los pueblos, a la muerte espiritual, dada por la ausencia de la vida en la Gracia y de la permisibilidad de todos los actos, de la aceptación y publicación de todo tipo de pornografía y literatura que os lleve a gozar "plenamente" de vuestra carnalidad, pero evitando todo tipo de responsabilidad, como es el de llevar una familia bien constituida y procreando, para cumplir con Mis Leyes y Preceptos de Amor.

Cuánta frialdad existe ahora en vuestro corazón cómo para permitirMe vivir en él. Cuánta vida efímera habéis escogido, en vez de la vida eterna que os está esperando Conmigo. Cuánta falsedad aceptáis tan fácilmente en vuestra mente y en vuestro corazón, porque conviene a vuestra carnalidad y a vuestra escasa espiritualidad. Cuánto mal producís, porque ya no dejáis actuar el Bien que os habita; Cuánta soberbia domina vuestro ser, porque no queréis vivir en la libertad que os da la humildad. Cuántos desengaños sufrís, por seguir falsas expectativas, porque no os acercáis a la Fuente Divina de la Palabra que Mi Hijo os heredó. Buscáis "tesoros ocultos", poderes no potencializados de vuestras escasas capacidades humanas. Os "guían" falsos maestros de lo desconocido, a daros a conocer lo que no alcanzáis a ver, cuando aún ellos mismos viven ciegos a la realidad espiritual que se debe de vivir Conmigo. Ya os lo dicen las Escrituras, cuando un ciego guía a otro ciego, sólo os puede llevar a tener un accidente, el cuál, en muchos casos, puede resultar hasta fatal, en éste caso, fatal para vuestra alma. Os estáis separando de Mi, de Mi Vida, de Mi Ley y de Mis Enseñanzas, ¿qué obtendréis de todo ello, si estáis prescindiendo de lo que os puede salvar eternamente?

Los falsos profetas os invitan a tener experiencias sobrenaturales. Os invitan a tener vida de milagro, os invitan a lograr producir actos sobrehumanos que no cualquiera puede llegar a tener. En pocas palabras, os invitan a crecer en soberbia; pecado primero que provocó la caída de los ángeles del Principio y que provocó la caída de vuestros primeros Padres. Lo que no venga de Mi, está en contra de Mi. Lo que no salga de Mi Sabiduría, vive en la mentira. Lo que no busca la Luz de Mi Verdad, camina por la oscuridad y termina en la desesperación.

Los falsos profetas provocan incertidumbre, mientras que Mi Vida Espiritual produce seguridad y paz interior. Ellos nunca os podrán dar las experiencias espirituales, las "experiencias de Dios", que Yo os puedo dar. Podréis tener "visiones y sueños" por las vías que ellos os enseñan, pero nunca os dejarán enseñanzas claras y bellas, además de la seguridad del saber que estáis actuando para vuestro Dios. Ellos os podrán llevar a ésas experiencias a través de drogas ó autohipnotismo, pero nunca serán lo bello como Yo regalo a los que son Míos, a los que Me buscan, a los que buscan agradarMe, al tratar de vivir en Mi Vida de Gracia y Conmigo, a pesar de las múltiples tentaciones que éstos falsos profetas os puedan prometer.

Permaneced, hijitos Míos, en la vida de la Gracia, Produciendo AMOR a los vuestros, con vida humilde y donada a vuestros semejantes y así Me encontraréis fácilmente y no temáis a lo que os digan y prometan, confiad en vuestro Dios, que El os regalará la Verdadera Vida Espiritual y la Vida Eterna. Pedid la Luz de Mi Santo Espíritu, Quién os habita. PedíDLe, con humildad, el Don del Discernimiento, para que os guíe por el Camino de la Verdad. Y no temáis, que "Yo estaré con vosotros hasta el Fin del Mundo".

Yo os bendigo y os protejo con Mi Amor de Padre, por medio de Mi Hijo y con el Amor de Mi Santo Espíritu.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.,
el 3 de agosto de 1999 –Segundo Mensaje.**

**Habla Dios Padre,
Sobre: El Sexo.**

Hijitos Míos, os quiero hoy hablar, también, del sexo.

Cuando a alguien le preguntáis acerca del sexo, inmediatamente lo relacionáis con vuestro cuerpo solamente. Yo, en Mi Santísima Trinidad, Soy Indivisible con Mí Hijo y con Mí Santo Espíritu. Vosotros, como creaturas que soís, también soís indivisibles, en cuanto a que estáis formados por cuerpo, alma y Espíritu.

No se puede concebir a una creatura pensando que sea pura alma o puro cuerpo, isóis indivisibles!

Cuando Yo, vuestro Dios, hablo de sexo, Yo os estoy hablando del papel que juega vuestra alma con vuestro cuerpo y los dos bajo la influencia de Mi Santo Espíritu. Así como la Iglesia, como edificio, se vuelve santa al albergar al Santísimo Sacramento en el Tabernáculo, vuestro cuerpo se vuelve santísimo al albergar a Mi Santo Espíritu, Tercera Persona de Mi Divinidad.

El cuerpo que os he otorgado para bajar a cumplir vuestra misión, no os pertenece, es Mío y no tenéis derecho a hacer con el lo que os plazca.

El cuerpo es santo, como santo es todo aquello que Yo creo y son vuestras acciones las que hacen pecado lo que Yo creé santo. Es el libre albedrío lo único que es vuestro y que Yo mismo respeto, al grado de que no os puedo obligar, siquiera, a vuestra salvación.

Lo que debéis entender es el porqué de vuestro cuerpo. Ya os expliqué anteriormente, que vuestro cuerpo es tan perfecto, es la Obra Perfecta de Mi Creación, que ni aún vuestros científicos han podido entender perfectamente las funciones del mismo.

Yo puse a Adán y a Eva desnudos en el Paraíso. Los creé santos y no había malicia en ellos de ninguna índole, la malicia entró después, por causa de Pecado Original. El cuerpo humano es bellissimo, como bellissimo es todo lo que Yo Creo y cuido y os dí el acto de procreación como regalo de la creatura para con su Dios. Yo pude haber creado millones de Adanes y millones de Evas y no necesitar de vosotros para la futura población mundial, pero no lo hice así. Quise daros el regalo de procrear en el AMOR y así cada ser creado iba a ser un regalo para Mi, para poder seguir llenándoos con almas amorosas que Yo pongo en cada cuerpecito que vosotros procreáis con Mi ayuda.

La procreación es el acto más grande, más sublime que tiene la creatura para con su Dios. Es un acto SANTO, el cuál debe realizarse bajo la unión bendecida por Mí en el Sacramento del Matrimonio.

Los animalitos en la naturaleza al unirse, en el apareamiento, siguen instintos que Yo puse en ellos. Buscan pareja, la cortejan, la ganan y entre los dos hacen su nido, su madriguera, su hogar, en una palabra. Defienden y respetan ésa familia y la protegen contra los depredadores naturales de cada especie, aún, a veces, a costa de su propia vida. Decís que la Naturaleza es sabia y así es, porque sabios han sido Mis Decretos y Leyes para que se mantenga la vida animal. Pero, ¿qué ha pasado con vosotros, Mis hijos? Vosotros, que debierais dar ejemplo a todo lo creado, vais destruyendo todo lo bello, todo lo santo que Yo os dí. Ahora os unís libremente, sin buscar Mis Bendiciones, a vuestro acto de AMOR, acto que se ha vuelto o de conveniencia económica o de búsqueda de lo superfluo y carnal. Ya no buscáis Mis Bendiciones ni Mis Intereses, al darMe nuevos cuerpecitos bendecidos en el Matrimonio, en los que Yo pueda enviar, orgullosamente, almas a cuerpecitos creados en el amor bendecido en el matrimonio sacramentado. Os unís peor que bestias y no digo animales, puesto que respetan el instinto que Yo puse en ellos. Os unís en pecado grave de adulterio destruyendo una o mas familias para lograr, supuestamente, otra unión, la cuál, no sólo no estará bendecida por Mí, sino que al cabo del tiempo el remordimiento, por haberMe causado un Mal a Mi, a Mis Leyes y a la o las familias abandonadas, no os dejará vivir en paz. Mi Santo Espíritu que habita en vuestro interior, os reprochará vuestro acto carnal, puesto que en él, prácticamente, no hubo un deseo espiritual basado en Mis Leyes para procrear otra familia.

Hacéis del sexo lo que queréis. Lo pisoteáis, lo alteráis, producís aberraciones antinaturales y todo porque os falta la vida en Gracia. Sóis nuevamente el pueblo rebelde que guiaba Mí hijo Moisés. Os doy todo lo bueno y os cansáis de ello, busco lo mejor para vosotros y lo despreciáis. Os doy el goce del acto de procreación como premio a vuestro acto amoroso al ofrecerMe un nuevo ser y esto lo volvéis vicio aberrante a Mis Ojos.

Le habéis hecho caso al maligno, de gozar el gozo que os dá el acto de procreación, pero sin aceptar la responsabilidad de cuidar del alma que bajará pura, santa y llena de Mí Amor, dentro del cuerpecito que formaréis para ella. No deseáis ya daros por los demás, principalmente a vuestros hijos, Mis hijos, Mis almas, en ésos cuerpecitos.

Gran cuenta os tomaré por cada alma que no dejasteis bajar o lograrse, a causa de los abortos que produjisteis, así como de la mala educación y cuidado que tuvisteis con el alma que os dí para ése cuerpecito que creasteis, durante el desarrollo de su vida terrena.

Entended que no se os está dando un hijo a cuidar, se os está dando un alma, para guiarla, hacerla crecer en el amor y ayudarla a retornar a la Cada de vuestro Padre Dios.

El sexo es la vida santa que une a vuestro Dios con la creatura. El sexo asegura la vida humana sobre la Tierra y ésta vida queda bendecida, cuando bendecida es la unión de ambos sexos en el Matrimonio.

Yo os creé hombre y mujer para que vosotros, en humildad amorosa, dependierais uno del otro, para que os complementarais, tanto a nivel alma, como a nivel cuerpo. Nuevamente, entended, no sóis solo cuerpo ni debéis buscar sólo las bellezas del cuerpo en el sexo opuesto. El alma es un atributo sólo de la creatura humana y ella incluye la inteligencia, la cuál deberéis usar para que con ella busquéis la estabilidad humana y espiritual que toda creatura necesita en la pareja que tendréis.

Los pequeños que os permito tener, las pequeñas almas que os doy a cuidar, se alimentan especialmente de AMOR y éste es un atributo del alma y por el hecho de poseer alma, una relación amorosa hombre-mujer, siempre resultará en un acto de procreación, por la necesidad que se produce en el alma de ambos, de ver materializado el amor que los unió.

Vuestra carnalidad y vuestras bajas pasiones han degradado éste acto amoroso. Ahora se os enseña –con engaño– que lo podéis hacer donde y cuando os plazca. Que podéis impedir la vida, para no tener responsabilidades. Que ya no es necesario que estéis unidos bajo el acto sacramental del Matrimonio.

Mi enemigo se burla de Mí y se burla de vosotros. Habéis caído en sus redes, como vuestros Primeros Padres cayeron. Vivís en peor depravación que Sodoma y Gomorra. Hacéis de lo Divino, un acto pecaminoso, bestial y satánico, porque os convertís en hijos de Satán al seguir las obras que él inició con vuestros Primeros Padres y que ahora, vosotros seguís haciendo. Limitáis Mí Obra de Procreación al impedir venga más vida santa a la Tierra, con los hijos que debierais aceptar en vuestro matrimonio bendecido por Mí, bajo el Sacramento Matrimonial. Desconfiáis de Mí Poder, de Mí Omnipotencia y de Mí Promesa de proveeros de todo lo necesario para criar a los hijos bendecidos que Me pedís y no sólo en cuanto a vuestras necesidades humanas, como lo son el vestido, el alimento, la casa, sino en todo lo concerniente a una buena educación espiritual. Me habéis apartado de la mayoría de los hogares, como Padre, Protector, Guía y Sostén a todo lo que se os presente durante vuestra vida terrena. Me habéis dejado sólo el papel de proveedor obligado de todo cuanto se os ocurra, sin tener el derecho de recibir siquiera un “gracias” de vuestro corazón.

Os dá vergüenza de hablar a vuestros hijos del sexo, porque vosotros mismos lleváis una vida errónea, de lo que la santidad del mismo os debiera enorgullecer. Manipuláis, a conveniencia, cómo premio o castigo, la donación de vuestro sexo a vuestra esposa o esposo, por vuestra falta de caridad y por vuestro egoísmo. Habéis apartado toda espiritualidad en el acto de procreación, acto santísimo, en donde Yo Soy el principal afectado, para bien o para mal.

Os dá vergüenza vuestra desnudez, cómo vergüenza tuvieron vuestros Primeros Padres, al versa desnudos espiritualmente.

No fue la desnudez física la que los hizo ocultarse de Mí, fue la falta de vida divina que ya no recibieron por causa del pecado cometido, lo que les hizo esconderse. Se sintieron desposeídos de la Gracia Divina, la cual antes del Pecado, fluía libremente hacia ellos y de ellos hacía Mí. El Pecado Original suspendió ésa fluidez de vida y por eso se escondieron, porque supieron que algo grave se había cometido. Sintieron su desnudez corporal, porque la malicia entró al mundo por causa de ellos y así, ya no se vieron con ojos santos como antes se veían, sino que ahora se veían en la forma en que ahora vosotros os véis, ojos de impureza, ojos de deseo carnal, ojos de pecado y lujuria.

Hijitos Míos, un gran regalo os he dado en vuestro sexo y en el acto de procreación. Este don debe llevaros a la santidad y no a vivir en la bestialidad satánica en la cuál muchos de vosotros ahora vivís.

El mundo tiene que ser renovado en Mí Amor y en la Pureza en la cuál todas las cosas fueron creadas. Fuisteis creados para ser los Reyes de la Creación y ahora os habéis vuelto la vergüenza de ella. El alma que os dí debiera llevaros a ser el orgullo de la Creación y ahora soís peor que las bestias.

Acercaos a Mí, Vuestro Dios. Reconoced vuestro mal proceder y vuestro pecado y pedíDMe ayuda humilde a los actos pecaminosos y ya sin posible solución humana, que habéis cometido y Yo, en un acto de Misericordia Omnipotente, os volveré al Redil Eterno. Necesito vuestro sincero arrepentimiento y vuestro regreso al estado de Gracia en cuanto sea posible. Producid AMOR entre los vuestros, aún a pesar del pecado en el que podáis estar viviendo. Acercaos a todos los vuestros a Mí Corazón de Padre y Yo os alcanzaré las Gracias necesarias para vuestra salvación. Reconozco el mal proceder de muchos de vosotros, pero también quiero reconocer vuestro arrepentimiento sincero para salvaros.

El mal nada puede contra Mí Amor, pero éste se puede dar sólo en los corazones arrepentidos y humillados, al daros cuenta del dolor que Me habéis causado. Pedid unos por otros. Daos justos por pecadores, como Yo Me dí para salvaros a todos. No existen Justos como Yo, que Soy El Justo, pero sí tenéis hermanos llenos de Mí Caridad y de Mí Presencia, quienes pueden lograr, con su donación amorosa a Mis Intereses, la salvación de aquellos que están prácticamente condenados. RegaladMe actos amorosos de donación vuestra, con sacrificios, ofrendas propias, ayunos, vida entregada a vuestro Dios, para Yo poder salvar a vuestros hermanos caídos en el pecado. Todo se puede restaurar con el Amor de Mí Corazón. Confíad, no os déis por vencidos, uníos a Mis Intereses de Salvación y juntos lograremos lo que no se ha logrado en siglos. El Triunfo de Mí Corazón se tiene que dar, porque el Amor todo lo vence y todo lo purifica. Dejáos guiar por Mí Santo Espíritu, que os habita, y seguid la guía amorosa de Mí Hija, la Siempre Virgen María, modelo de Pureza y Santidad en la creatura humana.

Yo os bendigo en Mí Santísimo Nombre, en el de Mí Hijo, modelo de Gracia y Donación y en el de Mí Santo Espíritu, guía interna que todos lleváis en vuestro corazón.

